



Africa Valdefuentes es una de las muchachas aristocráticas más bellas y simpáticas de Madrid. Y esa belleza y esa simpatía han encontrado acertada expresión en este precioso retrato al pastel con que Angel de la Fuente, el notable artista todo sinceridad, ha conseguido un legítimo triunfo en el Salón de Otoño.

POR LAS PLAYAS DE MODA

Biarritz: El «Chateau Basque»

LA villa Belza está sin duda llamada a jugar un papel importante en Biarritz.

Pintorescamente situada en la cima de una roca al borde del mar, la villa Belza tenía el prestigio de una leyenda vaga y trágica. Allí—decíase—se cometió un crimen y a veces un fantasma apareció en la fatal morada.

Este año, la villa Belza aparece transformada y hasta su nombre es otro: «Chateau Basque». El jardín se ilumina suavemente todas las noches y al son de una orquesta Tzigane, bailan múltiples parejas.

Una mujer bellísima acoge al recién llegado. Es alta, de ojos rasgados y facciones perfectas. Está vestida de negro y en su cabellera, muy negra, florece una rosa roja.

Esta gentil acogida borra, por decirlo así, lo que un establecimiento tiene de comercial y lucrativo. El visitante del «Chateau Basque» no se encuentra al llegar ligeramente incierto y desorientado ni se instala ante una mesa cualquiera para pedir un Whisky o una botella de Champagne.

En lo alto de la escalinata que conduce al jardín, una mujer espera con el gesto amable de una dueña de casa. Silenciosa y sonriente guía al recién llegado y le indica el sitio que ha de ocupar. Bailan las parejas. La mayoría de las mujeres, a más de bonitas, son frágiles. La moda despótica no se limita al tocado y las mujercitas que de por sí no poseían la esbeltez del junco, hicieron provechosamente los ejercicios más violentos y supieron ayunar con un estoicismo solo propio del asceta o de la mujer frívola. De nuevo se oye la música. Ahora tiene otro ritmo y las parejas permanecen sentadas.

Una mujer se presenta en el tablado y canta una romanza sentimental.

El rumor de las olas, acorde, grave y prolongado, acompaña a la voz clara de un timbre raro, que habla de las hojas, de los pájaros y del amor.

La nación que más analogía tiene con España es Rusia. Ambas son espontáneas y sinceras, apasionadas y artistas. El idioma ruso y el castellano, sin parecerse, tienen la misma energía, iguales inflexiones; pero sobretudo la música rusa, que revela el temperamento de un pueblo, se parece notablemente a la es-

pañola. Encontramos en ella el ritmo apasionado de nuestra música, aires de canto flamenco, ecos de canciones populares.

Los cantantes del «Chateau Basque» que, ya solos o formando un admirable coro, cantan todas las noches un repertorio delicioso de música eslava, pertenecen a la aristocracia rusa. Al cantar estas mujeres bellas y de una gran distinción, se dibuja en sus labios una sonrisa de infinita melancolía. Para seguir viviendo, para ganar su vida, tienen que evocar la poesía y el esplendor del país lejano y perdido. Leemos en un cartel los nombres de los cantantes y al final: «Bajo la dirección del conde Migue Tolstoi».

—¿Es V., acaso, pariente del conde León Tolstoi?—preguntamos.

—Hijo—responde sencillamente el descendiente del célebre escritor.

Las parejas infatigables evolucionan de nuevo, mientras el acorde grave de las olas se prolonga interminablemente, y de pie, apoyada sobre la balaustrada, la mujer de belleza extraordinaria espera... Tiene la gracia y la rosa roja de una maja de Romero Torres; las manos de Gioconda y el hieratismo de una esfinge...

AGUSTIN DE FIGUEROA

Biarritz, 1923.

San Sebastián. — Una impresión de optimismo.

¿Deauville? Biarritz? ¿San Sebastián? Sí, sí, por esta última playa me decido. Las de Inglaterra son tranquilas, preciosas; pero con una dosis de aburrimiento espantosa. Allí se va a descansar, y sabido es que el ruido fatiga el sistema nervioso; así que en ellas todo es silencio y quietud. «Fresh air», baños de ola y de sol; un libro agradable y algún rato de música ligera, y aislamiento. No, no es para los latinos. Un poco de bullicio; la excitación del Casino con sus múltiples diversiones. El juego. Los comentarios malévolos o admirativos, que la casualidad pone en la suerte al empujar la bola en la ruleta; qué perdido es fulano, si se equivoca; qué valentía de hombre, al que acierta en grande, y todos querrian no ser pusilánimes para arriesgar dinero en la ganancia; y todos miran sin sentir compasión del perdidoso que quizá la resolución de algún problema le lleva a probar la suerte, ni condenación para el afortunado vicioso. Además, hay una razón poderosa para que

yo prefiera San Sebastián a las playas francesas, más pintorescas en costumbres y con el atractivo de la independencia y libertad que mi larga permanencia en el extranjero me hace desear; y es que vengo a mi tierra donde el ambiente todo se une a los recuerdos de mi vida. Así, pues... a cruzar el Canal, una breve estancia en París y heme aquí, en la Capital Donostiarra, antesala de España, limpia y ordenada, reflejo de este carácter vasco, que, concentrado y hosco, dedica sus actividades silenciosas a su mejoramiento individual; y al acoplarse en el conjunto patentiza el progreso en avance con las demás provincias españolas, y todos los veranos prepara y pule su solar para recibir a sus huéspedes, ofreciéndolo con una cortesía afable: ahí lo tienen; pero no den las gracias; puede traducirse en sus maneras.

El Casino no ha variado. Pasan los años inmutables sobre su decoración oscura, en armonía y justo ambiente con sus visitantes.

Son rentistas adinerados a quienes asustan un poco los aires extraños que caldean la atmósfera de democracias y de compensaciones sociales, y tal o cual grupo de señoras, agradabilísimas todas, que ponen en el negro uniforme de sus vestidos el matiz exacto de esta gran tristeza de la dama española, que casada no baila y rehuye la amistad masculina, y en su tocado recuerda lutos, economías o austeridades. El Kursaal es más alegre. En su construcción semeja alguno famoso extranjero; y con su instalación lujosa de blancuras y oros resplandecientes, parece, contemplando el mar desde su espléndida terraza, un titán desafiando la bravura de este oleaje que se estrella sobre sus muros, y en anocheceres de cerrazón pone en el lamento dulce de sus violines la persuasiva réplica de paz, frente a los bramidos mugidores de los elementos en furia, de cuyos rigores buscan refugio estas españolitas encantadoras de ojos únicos, que agrupadas y bailando en su hall, parecen una bandada de gaviotas resguardadas del temporal.

Cohetes, músicas, alegría. El frontón, las carreras, ¡a los toros!... ¡Bendita tierra mía española, que pones tu gran corazón optimista sobre todos tus grandes problemas e infortunios!

SWALLOW.

San Sebastián 1923.

ECOS DIPLOMÁTICOS

La Embajada de Francia en España :

CON pena hemos sabido la noticia de que el Embajador de Francia en Madrid, M. DeFrance, acaba de obtener la jubilación en su carrera, por haber cumplido la edad reglamentaria. Ello le obligará a abandonar dentro de pocas semanas el importante cargo que durante algún tiempo ha venido desempeñando con exquisito tacto y discreción.

M. DeFrance es un distinguido diplomático, de larga y honrosa carrera, que ha prestado excelentes servicios a su país en los distintos cargos que ha desempeñado. En Madrid se ha captado generales y verdaderas simpatías, así como su esposa, dama bondadosa y amable, que ha auxiliado inteligentemente a su esposo en la tarea de hacer los honores de su Embajada a la sociedad madrileña, a la que obsequiaron espléndidamente, continuando la tradición de hospitalidad de aquella residencia.

La marcha de M. y Mme. DeFrance será, por tanto, muy sentida, ya que entre nosotros deja el distinguido matrimonio diplomático los más gratos recuerdos.

Es realmente sensible cuando se trata de un funcionario de los merecimientos de M. DeFrance, que ha llegado a conocer perfectamente el país en que desempeña su cargo y está en condiciones de prestar más útiles servicios, que no se encuentren medios de prolongar sus funciones.

Para recompensar los servicios del digno embajador, el Gobierno francés le ha concedido la especial condecoración de Gran oficial de la Legión de Honor.

En substitución de M. DeFrance parece que ha sido designado por el Gobierno francés el actual ministro en Dinamarca De Fonteny, diplomático prestigioso, que tiene una brillante carrera en su haber.

Comidas en la Embajada Norteamericana.

En la Embajada de los Estados Unidos se celebró recientemente una comida en honor del presidente del Directorio, general Primo de Rivera.

Con Mr. Moore y su sobrina se sentaron también a la mesa, entre otros comensales, la duquesa y el duque de Tovar y señorita de Figueroa y Bermejillo, el embajador de Italia, marqués Paulucci di Calboli; ministro del Japón, conde Kinjiro Hirose; la notable escritora norteamericana mistress Hearst, Mrs. Bearnett, Mrs. Loaug, el señor Muñoz—representante de una Empresa petrolífera norteamericana—, y su señora y el agregado naval a la Embajada.

Al *après diner* acudieron el nuevo secretario de la Embajada Mr. Jonhson y su esposa y algunas se-

ñoras y señoritas norteamericanas que se hallan de paso en Madrid.

Para hacer más agradable la velada fueron los conocidos cantadores Montoya, Chacón y Payón con las bailarinas Carmen Vargas y Rosarito, que dieron una entretenida sesión de canto y baile flamenco.

Noches después se celebró, en la misma Embajada, otra comida en honor de S. A. la Infanta Doña Isabel.

Con la augusta señora fueron los comensales, además del embajador, Mr. Moore y de su sobrina Mrs. Martin, la dama particular de Su Alteza,

está recibiendo numerosas pruebas de afecto y consideración el ilustre diplomático marqués de Villarrutia.

Personas de sus dotes de inteligencia y cultura, y de su experiencia diplomática, podía prestar aún excelentes servicios al país. Verle privado de ellos, por efecto de la jubilación ya decretada, es sensible.

El marqués de Villarrutia, que tantos éxitos ha logrado como historiador, es uno de los diplomáticos españoles de más larga y brillante carrera. En numerosos cargos, principalmente en las Embajadas de Viena y Londres, y últimamente en la de Roma, prestó servicios de importancia, acreditando su habilidad y talento.

Un almuerzo elegante :

El ministro de Suiza en esta corte y la señora de Mengotti han reanunado los almuerzos y comidas con que suelen obsequiar a sus amistades del Cuerpo diplomático y sociedad de Madrid.

En el campo del *golf* iniciaron la serie con un almuerzo al que concurrieron: el embajador de Inglaterra y lady Isabella Howard, el de Italia, nuestro embajador, Sr. Piña; el general señor García Parreño y señora, los señores Luccioli y Pacci, delegados italianos para concertar un Tratado de Comercio entre ambos Reinos; la condesa de Rosen, los señores de Piren, los de Bauer (don Ignacio), la señora Illatini, el doctor Binswanger y el secretario de la Legación de Suiza, señor Broye.

El señor Levillier en Madrid.

El ilustre diplomático argentino, señor Roberto Levillier, que durante algún tiempo, fué encargado de Negocios de su país, ha pasado una breve temporada en Madrid, saliendo luego para París, desde donde se trasladará al Perú, para representar allí a la República Argentina como ministro plenipotenciario.

El señor Levillier, que ha sido muy agasajado durante su estancia, obsequió el día antes de su partida, a sus amistades con un té en el Hotel Ritz.

En la Embajada inglesa.

El Embajador de la Gran Bretaña y lady Isabella Howard han dado una elegante comida a la que concurrieron la duquesa de Parcent, el embajador de los Estados Unidos, Mr. Moore, y su sobrina Mrs. Martin; el ministro de Portugal y señora de Mello Barreto; ministro de Suecia, señor Wollmar Bostrom; dama particular de la reina, señorita Concepción Heredia; la condesa Rosen, la escritora norteamericana, Mrs. Hearts; subsecretario de Estado, Sr. Espinosa de los Monteros; gobernador, duque de Tetuán; marqués de Aycinena, y varios diplomáticos extranjeros.



En el Palace Hotel. Banquete ofrecido por el Embajador de Italia al presidente del Directorio.

señorita de Bertrán de Lis, el embajador de Inglaterra y lady Isabella Howard, la duquesa de la Victoria, Mrs. Hearts, mistres William Young, el duque de Vistahermosa, el conde de Elda, el marqués de Aycenena y los señores Landecho y García Olay. La reunión se prolongó en agradable sobremesa.

El marqués de Villarrutia :

Con motivo de su jubilación, a petición pro-



En la Embajada de los Estados Unidos. Invitados a la fiesta en honor del general Primo de Rivera.

(Fotos Marín.)

LA VIDA MADRILEÑA

Los lunes del Ritz.

Las comidas de moda del Ritz se hallan ya en pleno esplendor. Las mesas son, como siempre, disputadas todos los lunes y en el elegante Hotel se congregó lo más selecto de nuestra sociedad y del Cuerpo diplomático extranjero.

Uno de los últimos lunes presentaba el comedor del Ritz brillantísimo aspecto.

Con los Príncipes de Ligne se hallaban el marqués de Villalobar, el conde Lemur y don Emilio Torres. El conde de las Torres de Sánchez Dalp tuvo de invitados al marqués de Arenzana e hija. Con don Alfredo y don Eduardo Bauer estaban su madre, la señora viuda de Bauer, la señorita Juana Bertrán de Lis, la señorita Alardi, los señores de Cavestany (don Julio) y don Guillermo Escobar y Kirkpatrick. Con el marqués de las Torres de la Pressa se hallaban los señores de Ibarra (don Tomás).

En otras mesas el ministro de Cuba, los señores de Bauer (don Ignacio), el señor Beruete, el embajador de los Estados Unidos y su sobrina, el ministro del Japón, los señores Rodríguez Acosta, Cabassa, Montañés y otros muchos más.

El baile resultó animadísimo a los sonos de la «jazz band» Padureano y la orquesta Mirecki.

En el Palacio del Hielo

Otro sitio predilecto de reudición de las familias conocidas en Madrid sigue siendo el Palacio del Hielo.

Por las tardes, las señoras aristocráticas se dan cita allí para tomar el té y asistir a la sesión de patines.

La otra tarde hubo gran animación, viéndose a no pocas muchachas lucir sus habilidades en la pista de patinar.

Después del té se organizó un divertido baile, acompañado por notable orquesta, y la reunión se prolongó hasta después de las nueve de la noche.

Entre las muchachas aristocráticas que allí estaban recordamos a Blanquita Casal y a su prima Blanquita Finat, Isabelita Castromonte, las señoritas de Marichalar, Sara Benicarló, las de Travesedo, Aguilar, Prado Ameno, Orfila Aparicio, Gómez Acebo y otras.

También suele verse en los tés del Palacio de Hielo a la duquesa de Maqueda, marquesas de Aymerich y de Mariño, condesas del Valle de San Juan y Oliva de Gaitán, señoras y señoritas de Santos Suárez, Soriano, Aguilar, Melgarejo, Topete, Zaforteza, Bernádez, Echenique, Jover, Pérez Caballero, Antón, Sterling y muchas más.

Asimismo se ven muy concurridas por las noches las comidas del Palacio de Hielo.

Otra nota interesante de este Palacio ha sido la inauguración del segundo Salón de la Moda, en el que figuran muy artísticas instalaciones y al que concurren, a la hora del té, muchas distinguidas damas.

Deportes de Otoño.

Nos hallamos en plena época de deportes. Claro que las lluvias, inevitables en el Otoño, molestan bastante los partidos al aire libre; pero hay que resignarse pensando en que esto es lo natural en estos meses y en que los campos obtienen un beneficio.

Sin embargo, hay muchas tardes de muy agradable temperatura y en ellas, por ejemplo, se ve muy favorecido el Club de Puerta de Hierro, en el cual se juegan animados partidos de entrenamiento de «golf» y de «tenis», preparatorios de los concursos próximos. En el «chalet» suelen celebrarse elegantes almuerzos.

El otro día hubo un interesante partido de polo para disputar la Copa de Otoño. Contendieron el equipo morado, que constituían el conde de Velayos, el marqués de San Damián, el marqués de Villabrágima y S. M. el Rey, y el blanco por los distinguidos jugadores norte-

americanos señores Colmore, East, Prince y Mc. Kean.

Ganaron estos últimos por cinco «goals» contra cuatro. Esto demuestra que los morados hicieron un juego magnífico para contender dig-



Dimos cuenta en nuestro último número de la ceremonia de armar caballero y vestir el hábito de la Real y distinguida Orden de Caballería de Montesa a don Agustín Fernández de Peñaranda y de Angulo, marqués de Santa Lucía de Cochán.

Al acto asistieron, además de muchos caballeros de las Ordenes militares, numerosas personas de la sociedad madrileña. Entre las bellas y elegantes damas concurrentes figuraban: las marquesas de Prado Alegre y Santiago, condesas de Vellellano y Saceda, vizcondesa de San Antonio y señora y señorita de Montalvo, Barrié, Alonso de Villapadierna, Minguéz, Cisneros, Martínez Dabán, Barrenechea, Benavides, viuda de Darriba, Pérez-Dávila, Bofarull, Aguilera, López de Ayala, López-Peyró Morales, García del Busto y Boán. También se hallaban los condes de la Revilla y de Vellellano, el marqués de Covarrubias de Leyva, los señores Alonso de Villapadierna, Minguéz, López-Peyro, Boán y López de Ayala y otros. Todos los presentes fueron después obsequiados con un té en el Palace Hotel.

La bella marquesa de Santa Lucía de Cochán, cuya arrogante figura se ataviaba con un precioso vestido de encaje negro y lucía espléndidas joyas, hizo amablemente los honores, ayudada en tan grata tarea por el caballeroso marqués. La fiesta dejará gratísimo recuerdo en quienes tuvieron la dicha de asistir a ella.

namente con tan formidables adversarios, y el partido resultó interesantísimo.

Las carreras de caballos del Hipódromo no han tenido este año, en cambio, mucha suerte, pues, hasta ahora, no las ha ayudado el tiempo. De todos modos, la afición hípica madrileña ha podido apreciar la mejora conseguida por varias cuadradas, que hace esperar una brillantísima temporada de primavera.

El próximo domingo será la última sesión de carreras.

Próxima exposición de flores

En uno de los Palacios del Retiro se inaugurará, en breve, una Exposición de Flores. Esta noticia no puede ser más simpática para cuantas personas tengan sentimientos delicados. La floricultura está considerada hoy como un verdadero arte y el rendir culto a él es empresa de cultura y de amor.

Presentarán en dicha Exposición ejemplares cultivados en sus estufas, los duques de Alba y los de Fernán-Núñez, los señores de Van Eeghen y otros particulares, así como varias casas conocidas en el arte de la jardinería.

No es aventurado asegurar un gran éxito a esta Exposición, que representará un nuevo paso en la horticultura madrileña.

Cuando aparezcan, por ejemplo, ante el público esas delicadas dalias cactus que, merced al arte de los jardineros holandeses de la Quinta del Berro—de los señores de Van Eeghen—parecen hermosos crisantemos, o esas admirables orquídeas, semejantes a pájaros, y todas las bonitas y delicadas flores de otoño, a buen seguro que la impresión de arte que produzcan será extraordinaria.

Es indudable el aumento de afición en el arte de la jardinería que se advierte, desde hace algunos años en España. Con esta Exposición, la afición por la horticultura aumentará aún más y sus organizadores podrán ufanarse de haber contribuido a una obra de cultura.

Manifestaciones artísticas

Varias han sido las manifestaciones artísticas que se han producido en Madrid durante los últimos días.

En el salón permanente del Círculo de Bellas Artes ha sido muy visitada la magnífica Exposición de cuadros del notable paisajista y marínista catalán Eliseo Meifren.

Los Reyes y la Infanta doña Isabel visitaron, en dos tardes distintas, la Exposición, teniendo grandes elogios para el artista y sus obras.

También se ha inaugurado, en el local de la Sociedad de Amigos del Arte, una interesante Exposición de obras del notable escritor Quintín de la Torre.

La circunstancia de ser la primera Exposición de conjunto que ha presentado en Madrid este artista, de fuerte personalidad y de marcado carácter español, da un interés extraordinario a la misma.

Los ilustres artistas Juan Manen y Antonio F. Bordas han obtenido en el teatro de la Comedia legítimos triunfos con los conciertos que, juntos, han dado. El gran pianista y el extraordinario violinista admiraron nuevamente al auditorio con la energía de su arte, en el que se compenetraron el sentimiento y el dominio absoluto de la técnica.

La Corte en Madrid.

Con la llegada de la Reina Doña María Cristina, que ha dado por terminada su temporada de verano en San Sebastián, se puede considerar reanudada la vida habitual de la Corte española en Madrid.

Ahora Sus Majestades realizarán viajes más o menos largos, pero el punto oficial de residencia será la capital del reino. En breve será la anunciada visita del Rey a Cartagena, y para el día 19 está anunciado, como es sabido, el viaje de nuestros Soberanos a Roma, para saludar a Su Santidad Pío XI y al Rey Víctor Manuel.

Con el regreso de toda la Familia Real a Madrid coincide la reanudación de la vida activa en Palacio: audiencias, guardias de damas y de gentiles-hombres, y cuanto supone la estancia de Sus Majestades en el Regio Alcázar.

En los teatros, el público madrileño ha vuelto a acoger con efusivas muestras de cariño la presencia de los Reyes.

Tras el paréntesis del verano, ha tornado la animación de los días otoñales; esos días en que Madrid, con sus Reyes al frente, parece satisfecho de sí mismo y complacido de vivir.

Teatro

APOLO.— *Doña Francisquita*, comedia lírica en tres actos, de los señores D. Guillermo Fernández Shaw y D. Federico Romero, música del maestro Vives.

Si en la literatura hubiese lo que llaman los teólogos conciencia escrupulosa, los señores Romero y Fernández Shaw serían cumplido ejemplo de aquella manera de comportarse.

La discreta enamorada de Lope trae al recuerdo al fraile dominico y obispo italiano Mateo Bandello, en cuyas novelas se inspiraron de continuo los grandes escritores de los demás países: Lope, Cervantes, Shakespeare, Molière, el mismo Lord Byron...

Lope y Bandello son demasiado conocidos. ¿Por qué no acudir en busca de asunto bonito para una comedia a los numerosos *Decamerones* que se escribieron en Italia imitando el de Boccaccio, o bien a las novelas de Massuccio, Lasca, Giraldi, Straparola y otros noveladores italianos que al comenzar el siglo XVI seguían las huellas de Sacchetti, Pulci, Berni, Ariosto y hasta Lorenzo el Magnífico? ¿Por qué no llevar al teatro, sin citar su procedencia, cualquiera de los cuentos que hay en el *Heptameron* de Margarita de Navarra?

De hacerlo así, el vulgo, y aun quienes conocen la literatura en la letra pero no en el espíritu, se habrían tragado la partida y los autores de *Doña Francisquita* hubieran llegado a los ojos de muchos espectadores, al colmo de la originalidad.

Romero y Fernández Shaw no quieren renunciar a su probidad artística. Antes que comediógrafos son caballeros, y declaran noblemente los orígenes de su inspiración. *La discreta enamorada* de Lope es, pues, el precedente de *Doña Francisquita*. Los autores, al preferir un tema ya consagrado, han puesto una vez más de manifiesto su inteligencia y su buen gusto. Bandello y Lope representan la pura tradición latina, la buena cepa del clasicismo escénico, y en el cañamazo de la obra que se da en Apolo todas estas noches, adviértense los hilos de oro de la *commedia dell'arte* y tal vez pudiéramos llegar desintegrando en minucioso análisis los elementos que la forman, a las *farsas atellanas* de Roma y a la misma *Casina*, de Plauto, que sería la fuente más remota de *Doña Francisquita* en lo que hace a la rivalidad de un padre y un hijo, si Plauto no hubiera tomado el asunto de su comedia del griego Difilo.

Claro que Lope y los adaptadores y arregladores de su *Discreta enamorada* dan la obra limpia de las escabrosidades e indecencias que hay en el autor griego y en el autor latino, y quitan el eje de la acción a la rivalidad amorosa de hijo y de padre, para dárselo a las ingeniosidades, discretos y argucias de una joven que finge amar al padre con objeto de que no se le escape el hijo, a quien ama y de quien es correspondida.

Fernández Shaw y Romero han trasladado este argumento, tan clásico por naturaleza, al Madrid del romanticismo, pocos años después de haberse suicidado Larra. No por ello pierde. Se puede ser romántico sin renunciar a la herencia clásica. Recuérdense las ya citadas influencias de Ban-

dello sobre Lord Byron y también el teatro de Musset.

En *Doña Francisquita*, como en la *Discreta* de Lope, los caracteres están ya formados; quiero decir que la psicología de los personajes se ofrece de manera estática, acabada, como escultura de bronce o de mármol, no como estatua de carne sujeta a las modificaciones, impulsos y atractivos que la vida presenta. Este procedimiento intelectualista de crear y pintar los diversos tipos de la sociedad es tan legítimo, como el otro que nos hace ver la entraña viva y sangrante en ocasiones de los héroes dramáticos y que culmina con mayor claridad en las tragedias de Corneille y Racine. En la *Discreta enamorada* y en su arreglo escénico no son los personajes los que hacen la obra; es la obra la que justifica los personajes. Son estos efecto y no causa, medios y no fin. Lo principal aquí es una cualidad, no una persona. Por eso en el título de la comedia de Lope no figura el nombre de Fenisa, y acaso pudiérase reprochar a Romero y Fernández Shaw el título de su nueva obra. A la linda Doña Francisquita solo la vemos por un lado, por el de la discreción que aplica al sentimiento amoroso en una sabrosa síntesis de feminidad; pero ¿cómo es Doña Francisquita en otros aspectos de su ser y de su existencia? ¿Cómo será cuando se case con don Fernando Soler y transcurran los años y tenga hijos y nietos?

Si la comedia lírica de Romero y Fernández Shaw estuviese condenada a vivir solamente unos años, unos meses o unas semanas, como la mayoría de las piezas que se estrenan por esos teatros de Dios, me callaría en cuestión de tan poca monta. Como es obra que ha de incorporarse al repertorio, porque no desmerece al lado de muchos sainetes de D. Ramón de la Cruz, conviene hacer esta observación. Molière se guarda de titular Harpagon a su comedia *El avaro*, aunque pudiera hacerlo como lo hizo en *Tartufo*. Los títulos de nombres propios tienen muchos peligros, y unos autores del talento de Fernández Shaw y Romero deben evitarlos.

Dije bien al asegurar que el libro de *Doña Francisquita*, es comparable a algunos sainetes de don Ramón de la Cruz. Desde luego, letra y música marcan fecha en la historia del teatro español moderno. Ya no es justo quejarse de que la zarzuela clásica española esté en decadencia. No exágero al decir que la obra de Apolo es superior a *Jugar con fuego*, lo mismo en el libro, que es aquí de Ventura de la Vega, que en la partitura, firmada por Barbieri, y como no he de ofender a los libretistas de la «discreta enamorada», no menciono otras zarzuelas que llevaban firma y sello de Camprodón.

No tiene *Doña Francisquita* chistes chabacanos ni retorcimientos de frase, ni situaciones burdas ni otras monstruosidades que hallamos en piezas pagadas y aplaudidas por el vulgo necio, y de las que no suelen verse libres las zarzuelas de mayor boga, llámense *El asombro de Damasco* o *Benamor*.

Entre la nueva obra de Vives, y las piezas que por ahí se gastan, hay la misma diferencia que entre el oro legítimo de muchos quilates y un objeto de tierra grosera revestido con lámina de estaño. Lo cómico surge en *Doña Francisquita* de las situaciones con fluidez y naturalidad que encanta. Los autores han dispuesto la acción con una sencillez y una elegancia que son más de admirar en cuanto incorporan un asunto italiano con dejes de clasicismo antiguo, el Madrid romántico de Lucas y de Alenza, que en parte recogieron la herencia de Goya.

Doña Francisquita es un aspecto más, un ejemplar nuevo, del triunfo de la juventud so-

bre la vejez; de la primavera sobre el invierno frío; de los nobles sentimientos sobre los egoísmos y ridiculeces de la decrepitud. Hay en la letra y la música dosis bien marcada de espíritu latino ataviado a la española. Libretistas y compositor han incorporado el alma de nuestra tierra—bien lo necesitábamos en el teatro!—y han hecho brotar algo así como una chispera con los arranques de la Malasaña que toma carne y vida en el tipo de Aurora la Beltrana y triunfa en su calesa al finalizar el acto primero; mientras el libro, la música y la admirable dirección escénica se armonizan y sirven a los espectadores una nota de color de las más vibrantes y conmovedoras del teatro actual al menos para quien sabe comprender y sentir.

El maestro Vives, que es, además de compositor inspirado, musicógrafo y erudito en varios saberes ha escrito una partitura que es un primor. Otros compositores que quieren llevar al pentágono temas populares, caen en lo vulgar cuando no falsean los aires que constituyen el *folk love* musical y nos presentan, combinados los elementos más o menos sabiamente y con mayor o menor picardía en el manejo nunca legítimo de trucos y escamoteos, algo tan distante del verdadero pueblo como ciertos medios sociales cosmopolitas lo están, por ejemplo, de la verdadera aristocracia, aunque los miopes y los poco acostumbrados a estos achaques confundan una y otra cosa.

El maestro Vives, corresponde a la honradez del libro con honradez igual. Dentro de los cauces populares no ha buscado el aplauso fácil ni tampoco lo populachero, que habría de convertirse en desahogos, gritos y deleites de *pot-bouille*, título de una novela de Zola, yo que traduciría con este otro castellano «mientras cuece el puchero».

Vives ha preferido simbolizar en su obra el alma del verdadero pueblo de Madrid, ajustándose siempre a la nobleza y sabor clásico del libro, más en armonía con su temperamento que verbigracia el naturalismo de la *Louise* de Charpentier. En la partitura de *Doña Francisquita* todo es legítimo, sincero, sentido en el corazón y expresado de manera noble, sin concesiones a lo vulgar y pegadizo por una parte y sin inclinarse por otra a lo pedantesco, exótico y áspero de una música que pretende ser sabia porque destruye la melodía y lleva por objetivo a quienes la cultivan, el gusto de resolver dificultades y salvar obstáculos, como si se plantearan y solucionasen problemas de matemáticas superiores, funciones abelianas o cosa así.

La presentación escénica está en concordancia con los méritos del libreto y de la partitura.

En la interpretación sobresalen: Mary Isaura, que canta con mucho gusto y exquisitez y da vida con su arte de comedianta a la protagonista; Cora Raga, encarnación perfecta del personaje de Aurora y a quien hemos de ver muy pronto de actriz y cantante de primera línea, pues en el famoso dúo del segundo acto no anda lejos de Rosina Storechio, en la escena de San Sulpicio de la *Manon*, de Massenet; Felisa Lázaro, siempre tan dueña de la escena; el tenor Casenave, muy en su papel y cantando con perfecto equilibrio y mucha ponderación; el barítono Palacios, siempre simpático, buen cantante y luchando con las dificultades de un *travesti*; Güell, actor excelente... Las segundas partes y los coros muy ensayados, contribuyen al conjunto inmejorable. Amadeo Vives, Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero, continúan con esta obra la historia gloriosa del teatro español, como Cánovas continuaba la de España.

LUIS ARAUJO-COSTA

ENLACES Y PETICIONES DE MANO

LAS ÚLTIMAS BODAS ARISTOCRÁTICAS EN MADRID Y PROVINCIAS



La bella señorita Carolina Bermejillo, hija de los marqueses de Bermejillo del Rey y don Antonio Chapa, de cuyo enlace dimos cuenta en nuestro último número.

En la preciosa Iglesia del Santísimo Cristo de la Salud se ha celebrado el domingo último la boda de la bella señorita Obdulia Turnes con don Eduardo Comas y Pérez Caballero, Director de la Sucursal del Banco Español de Crédito en Larache.

Días antes de la boda estuvo expuesto el equipo de la encantadora novia en casa de los señores de Turnes, siendo admirado por todos los amigos de las familias de los contrayentes.

Don Eduardo Comas regaló a su prometida el traje de boda, de terciopelo *chiffon*, cubierto por vaporoso velo orlado de Bruselas antiguos; uno de tarde y otro de noche; un kimono negro bordado en colores, pendientes largos con dos magníficos solitarios, broche de brillantes y perla, y pulsera de brillantes y ónix. Sus padres, los señores de Toral, sortija con un solitario, *barrette* de perlas y brillantes y un servicio de *vermeil* para mesa, que perteneció a don Amadeo y tiene el escudo de la Casa Real de España. Sus hermanos solteros la han regalado un broche de brillantes y zafiros, y sus hermanos los señores de Muñoz y los señores de Turnes, una sortija de brillantes y zafiro y un cofre de cuero para joyas y plata. Los señores de Comas, a su futura hija, broche de brillantes y zafiro; las señoritas de Comas, a su hermano, servicio de plata para café y te, y los señores de Iranzo, juego de plata para tocador.

La señorita de Turnes regaló al señor Comas botonadura de zafiros y brillantes y sortija de platino y brillante; sus futuros padres, una perla para la corbata, y sus futuros hermanos, un reloj de oro extraplano, pluma estilográfica de oro y esmalte y cartera de cuero y plata para escribir.

La ceremonia de la boda fué muy brillante. La novia, sencillamente vestida de terciopelo *chiffon*, con vaporoso velo orlado de Bruselas y diadema rusa de perlas, penetró en la iglesia apoyada en el brazo de su futuro padre y padrino, el señor Comas. Era una novia ideal.

La señora de Toral, madre de la novia, actuó de madrina; estaba guapísima, con mantilla negra, y entró en la iglesia del brazo de D. Eduardo Comas.

Bendijo la unión y pronunció elocuente plática el culto sacerdote D. José Estrella Beltrán. Las niñas de Muñoz y Turnes actuaron en la ceremonia, la pequeña llevando el manto a la desposada, y la mayor, como portadora de las arras.

Fueron testigos, por parte de la señorita de Turnes, el marqués de Mondéjar, sus hermanos D. Julián Muñoz y D. Luis Turnes y D. Manuel Linares Rivas; y por el novio, el ex presidente del Consejo D. José Sánchez Guerra, el conde de Leiva, D. Rafael de los Casares, vicecónsul en Larache; D. Fernando Pérez Caballero y el Sr. Guardamino.

Durante la misa, en el órgano, se ejecutaron varios trozos de autores clásicos, y al final se cantó una plegaria.

Terminada la ceremonia, se organizó la comitiva como a la entrada, y la nueva señora de Comas, al pasar ante el altar de Nuestra Señora del Carmen, se acercó para depositar su ramo de flores a los pies de la Santísima Virgen.

Todos los invitados se trasladaron al Ritz, donde se sirvió exquisito almuerzo, rivalizando en amabilidad para atender a sus amigos, los señores de Toral y sus hijas, las señoras de Turnes y Muñoz, y los señores de Comas y las suyas, señora de Iranzo y señorita de Comas.

Entre los invitados recordamos a las marquesas de la Puebla de Rocamora y Retortillo, condesa del Valle de Suchil, y señoras y señoritas de Sánchez Guerra, Lara, Del Río, Arniches, Pineda, Eznarriaga, Lorente, Rodrigáñez, Heredia, Linares Rivas, Perera Aguirre (D. Moisés y D. Manuel), Carbó, Luque, Ruiz Martínez, Canals, Barajas, Oyarzábal, Barroeta y Pardo Manuel de Villena, Garay, Cos-Gayón, Muro, Olaguer y muchas más.

El nuevo matrimonio salió por la noche para Biarritz, y después se instalará en Larache.

Le deseamos dichas sin fin.

Se ha celebrado, en la parroquia de San Ildefonso, el enlace de la bella señorita Enriqueta Medina Hechevarría con el conocido hombre de negocios D. Joaquín Menchero.

Bendijo la unión el virtuoso canónigo de Ciudad Real y capellán de las Ordenes militares, D. Gonzalo Morales de Setién, y apadrinaron a los contrayentes los hermanos de la novia, señora viuda de Hermida y don Ernesto Medina.

Los señores de Menchero, han obsequiado a sus amistades con artísticos sortijeros, llenos de exquisitos chocolates, de la aristocrática confitería «La Duquesita».

Les deseamos eternas venturas.

Una boda de Príncipes. En la capilla del Palacio Real de Belgrado se celebró la del Príncipe Pablo, hijo del Príncipe Arsenio y sobrino del difunto Rey Pedro, de Servia,

con la Princesa Olga, de Grecia, hija del Príncipe Nicolás, de este Reino. Asistieron al acto los Soberanos de Rumanía y la Reina de Grecia, así como todos los Príncipes que habían ido a Belgrado para asistir el día antes al bautizo del Príncipe heredero de Servia.

Dió la bendición nupcial a los contrayentes el Patriarca de la Iglesia ortodoxa servia, asistido por cuatro arzobispos y el capellán mayor de la Corte.

Fueron observadas en la ceremonia todas las tradiciones del país.

Después de la boda se celebró una brillante recepción, a la que concurrieron más de trescientas personas.

Los nuevos esposos salieron para Londres.

En provincias ha habido también varias bodas. Se casó en Oviedo, en la Iglesia de San Juan, el teniente coronel, jefe del Tercio Extranjero, señor Franco, con la bella señorita Carmina Polo.

Los contrayentes fueron apadrinados por el general Losada, en representación de S. M. el Rey, y la madre del novio, señora de Franco.

Los recién casados fueron muy felicitados.

En el oratorio de la casa de los marqueses de Barbará y de la Manresana, en Barcelona, se ha celebrado la boda de la señorita María de Sarriera y Losada, hija de aquellos señores, con don José de Taramona y Díez de Entresoto.

Bendijo la unión el obispo de Vich, señor Muñoz, y fueron padrinos el marqués de Barbará y de la Manresana y el marqués de Astorga, en representación de la señora viuda de Taramona, madre del novio.

Como testigos actuaron, por parte de la contrayente, los marqueses de Sentmenat y de Puerto Nuevo, el conde de Solterra, don Luis de Losada, representado por don Enrique de Sarriera Pinós, y don Augusto de Rull, y por la del señor de Taramona, el duque de Santángelo, el marqués de San Félix y el conde de Figols y don Manuel y don Arturo de Taramona. Los nuevos señores de Taramona emprendieron un viaje al extranjero.

Y en la Catedral de La Seo, de Zaragoza, se efectuó asimismo el enlace de la señorita Pilar de Palacio y Azara y D. Joaquín María de Navascués.

Dentro de poco se celebrará el matrimonio de la bella señorita Mercedes Jáuregui y Muñoz, hija del difunto marqués de Villamarcilla y de la vizcondesa de la Alborada, perteneciente a la ilustre familia de los duques de Riánsares, con D. Antonio Gavito, rico propietario mejicano. Al hacerse la petición de mano en San Sebastián, el novio regaló a la señorita de Jáuregui una magnífica pulsera de brillantes y perlas y una hermosa sortija de una perla, que es una joya admirable, y ella a su futuro magnífica pitillera de oro.

El conde de la Cañada, en nombre de su madre, la condesa viuda del mismo título, ha pedido para su hermano D. Fernando Acedo Rico y Jaraba, la mano de la señorita Irene Semprún y Vaillant, hija de los señores de Semprún (D. José María).

La novia es una de las muchachas que, por su belleza y sus cualidades, gozan de más afectos en Madrid.

La boda, que constituirá un grato acontecimiento para la sociedad madrileña por la simpatía que en ella despiertan los novios, se celebrará en el próximo mes de Diciembre.

También ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Ignacia Dorado Campomanes, hija de los condes de Campomanes, marqueses de Villanueva de la Sagra, y hermana política del director de *El Imparcial*, don Ricardo Gasset, para el capitán de corbeta don Bernardo Pereira Borrajo.

Entre los novios se cambiaron los presentes de rigor. La boda se celebrará en breve.

Se han verificado, asimismo, las siguientes peticiones de mano: de la señorita Irene Gutierrez Ayala, por los señores de Villalva, para su hijo el ingeniero de caminos don César; de la señorita Milagros Pellico para el joven doctor D. Fernando Jiménez, hijo del catedrático de la Facultad de Medicina, y de la señorita María Isabel Pérez Caballero para don Francisco Bergamín, hijo del ex ministro conservador.

En casa de los señores de Céspedes ha estado expuesto estos días el equipo de boda de su hija Concepción de Céspedes y Mac-Crohón, siendo muy elogiado por sus amigos.

La boda de la señorita de Céspedes con don Luis Ramón Díaz Alduncin se verificará el día 9 de Noviembre.

Con motivo de celebrarse en breve en Oviedo la boda de la bella señorita de Tartiere hija de los condes de Santa Bárbara de Lugones, con el distinguido diplomático don Angel García Conde, han recibido los novios, de sus amistades, numerosos regalos.



La bella señorita María Luisa Burguete, hija del ex alto Comisario de España en Marruecos, y don José Rubio Sacristán, después de su reciente boda. Fotos. Marín.



La bella señorita Adela Ojaguren y el ex diputado don Victoriano Maeso, que recientemente contrajeron matrimonio en la iglesia parroquial de San Ginés. Fot. Alfonso.

RECUERDO HISTÓRICO

DESPUÉS DE MONTE-MURU

VI

IRUN, SAN MARCOS Y CHORITOQUIETA



Las 7 de la mañana del 4 de Noviembre de 1874, día de San Carlos, una espesa nube de humo envuelve la Villa de Irún y montes inmediatos, al mismo tiempo que el estruendo de la artillería retumba en las roquedades rocosas de los próximos valles del Oyarzún y del Urumea, hace estremecer la región fronteriza de Hendaya, y la costa Euskara, desde el desemboque del Bidasoa, en el mar Cantábrico, hasta el puerto de San Sebastian.

Sin previa intimación establecida por el derecho de gentes en las leyes de la guerra, habían roto los carlistas el fuego de sus cañones sobre la Plaza de Irún.

Solemnizaban de este modo los facciosos la fiesta onomástica de su Soberano. Además el duro fracaso sufrido días antes en el puente de Behobia tenía los locos de ira.

Los primeros disparos de la artillería carlista, fueron desastrosos para la batería liberal emplazada en el fuerte llamado El Parque; muertos, por efecto de la metralla, quedaron dos artilleros y heridos tres en el momento en que terminada de cargar una pieza y ya apuntada, se disponían a disparar. Pronto quedó muerto, también, y en el mismo sitio, el Capellán Castrense de las compañías de Atrica.

A medida que el día avanzaba crecía en intensidad el fuego faccioso. A las 4 de la tarde el monte de San Marcial y sus derivaciones, eran ciudadelas inflamadas, cuyos efectos destructores arrasaban la atacada Plaza y su campo.

Revolvían la tierra las granadas, arrancando con sus explosiones, de su seno, piedras enormes; las copas de los árboles y los troncos, cercenados, rodaban, cubriendo el suelo marañas de ramaje, allá en la población abriéndose las techumbres como cráteres lanzando por el aire, entre llamaradas, mil fragmentos, y en el río gigantescas columnas de agua señalaban la caída de los proyectiles.

Los fuertes de Irún (Mendivil y El Parque), disparaban también incesantemente; pero sus cañones, inferiores en número a los del enemigo, no podían contrarrestar el fuego. Las lanchas cañoneras, en el Bidasoa, cumplían también honrosamente, pero sin fruto.

Fué espantosa la noche. Los estragos de la metralla producían numerosos incendios, y la plaza ardía por todas partes, sin que fuese posible el emplear contra el fuego el agua, pues los carlistas habían cortado las cañerías....

El aspecto era siniestro, aterrador. Bajo un humo denso, salpicado de rojas chispas y de brillantes pavesas, al ensordecedor e inacabable estampido de los cañones, se unía el estrépito

de los edificios que, consumidos por las llamas, se desplomaban, obstruyendo las calles sus ruinas calcinadas...

Entre montones de muebles, arrojados y hechos pedazos, de vigas, carbonizadas y rojos tizones, de piedras y de guijarros, pisando un suelo de inflamadas cenizas; corrían grupos de mujeres conduciendo niños y enfermos a la casa Ayuntamiento, edificio el más sólido de la Villa.

Los hombres con arena y con tierra, únicos elementos con que para atajar el fuego contaban, esforzábanse en dominar los incendios y lo consiguieron en algunas casas.



El batallón de Cazadores de la Habana, en el asalto de San Marcos

En tanto la heroica guarnición, los bravos miqueletes, ocupando los puestos estratégicos, esperaban prevenidos el asalto.

Pero las negruras de la noche pasaron y amaneció, sin que los facciosos empleasen otro esfuerzo, contra la plaza, que el estrago de sus cañones, que habían arrojado sobre Irún 1.200 granadas.

El 5 el fuego del enemigo fué mucho menos intenso, y paulatinamente decreció en los siguientes días, hasta el punto de creerse, el 7, que los carlistas desistían de su empeño.

El mismo día 5, y al amanecer, emigraron a Francia los extranjeros y algunos moradores de la Villa, y a la caída de la tarde un certero disparo de las baterías facciosas abrió dos enormes boquetes en los diques que cierran la rívera entre el Bidasoa, y el pueblo... Pudo ocurrir una catástrofe, por el inminente peligro de una gran inundación, pero los defensores de la Plaza, antes de la subida de la marea, repararon el daño.

Aunque con gran lentitud los facciosos siguieron disparando sobre Irún hasta el día 11, habiendo lanzado a la asediada Villa un total de 4.500 proyectiles, que fueron contestados por 600 de los fuertes defensores.

Las bajas sufridas por la población no correspondieron a la intensidad del fuego enemigo, y los principales destrozos fueron los de la plaza que tuvo 11 edificios incendiados y 33 totalmente destruidos.

Nuevamente en el Cuartel General de Logroño don Manuel de la Serna, después de su estancia en Madrid; en los primeros días de Noviembre hubo de tener la evidencia de que el ataque de Irún, por parte de los carlistas, sería un hecho en muy breve plazo.

Como ya, en la Capital, el Gobierno tuviese algunos rumores de ello, el Ministro de Guerra, Serrano Bedoya, había entregado al General en Jefe del Ejército del Norte, para el caso en que hubiera que transportar tropas, municiones e impedimenta, todos los datos precisos referentes a los puntos en que habían de verificarse los embarques por mar y por tierra, número de fuerzas que habían de ser transportadas y hora en que debían tener lugar los embarques. Las empresas ferroviarias de las líneas del Norte y de Castejón a Miranda y las Navieras de Santander y Bilbao, juntamente con las fuerzas navales del Estado, tendrían dispuesto todo el material necesario.

El 4 de Noviembre don Manuel de la Serna, después de ordenar al General Loma, que se encontraba en Vitoria, acudiese para tomar el mando de las tropas que marchaban, en auxilio de Irún, salió, por carretera, desde Cenicero a Miranda del Ebro, con la brigada Bargés, dos batallones de la brigada Arellano, tres baterías de montaña, tres compañías de Ingenieros y un escuadrón de Villarrobledo. A la vez Blanco con seis batallones de la división de vanguardia y una batería montada, embarcaba en Miranda en varios trenes para Santander. Después siguieron, en la misma dirección, la infantería de Bargés y de Arellano, ingenieros, artillería y jinetes afectos a la columna.

El mismo día 4, salen de Bilbao, por mar, dos batallones para San Sebastián, y el General Loma se dirige a Santander, siguiéndoles, en la tarde del 7, el Comandante en Jefe con el Cuartel General.

El transporte de las fuerzas expedicionarias, por tierra se hizo en 33 trenes y en medio de un furioso temporal, que entorpecía, con la falta de rampas y de muelles, en algunas estaciones, el embarque de las tropas y del material de campaña.

Puntuales llegaron estas tropas a Santander, e inmediatamente se trasladaron a bordo de los buques preparados, que zarparon, con rumbo a San Sebastian, en donde la tarde del 9 estaban ya concentradas todas las fuerzas, pasando algunas a Hernani y a Pasages.

Loma, que llegó el día 6 a San Sebastián, se trasladó rápidamente, a Fuenterrabía y a Irún, subiendo el Bidasoa en una lancha. Pudo enterarse del estado de defensa de la atacada plaza, del espíritu excelente de la guarnición y de la formidable posición del enemigo, regresando por la noche a la Capital donostia.

Como la breve estancia de Loma en Irún

coincidiere con la suspensión del fuego, aquel día, por los facciosos, se creyó que los carlistas, ante el solo anuncio de la venida de tropas liberales, desistían de su asedio a la Plaza fronteriza. Error producido por haber retirado los facciosos parte de su artillería gruesa y algunas fuerzas, pero del que se salió bien pronto, al reanudar los carlistas el bombardeo.

Atal punto llegó el referido error, que hasta Loma hubo de creerlo participándolo al Gobierno. Fué preciso que La Serna, mejorenterado, dijese al Poder Constituido la verdad.

Los carlistas ocupaban una extensa línea de alturas, un amplio círculo, cuya derecha se encontraba en las cumbres de Jaizquibel y su izquierda en las inmediaciones del valle del Orio.

Abrupto y atrincherado el terreno, bravo y tenaz el enemigo, el asalto a sus posiciones debía de ser el resultado de una muy hábil maniobra.

Era preciso en primer término, cortar la línea facciosa y después batir ambos lados por separado.

Pensó antes don Manuel de la Serna, desembarcar en Fuenterrabia y desde allí acudir, con sus tropas, en auxilio de Irún, pero el forzoso desembarco, a la entrada de la barra del Bidasoa, por no poder pasar las naves más allá, le hizo desistir del propósito.

Acudió personalmente el General en Jefe a la atacada Plaza, con objeto de animar con su presencia a la guarnición y a los moradores, y después reconocer la sierra de Jaizquibel y el cabo de la Higuera, no observando más fortificación enemiga en el macizo que una débil trinchera, en la referida sierra, regresó al Cuartel General de San Sebastián.

Con objeto de desorientar a los carlistas, la Serna ordenó a las fuerzas acantonadas en Hernani, simulasen un ataque por aquel lado, en la tarde del 9, para unírseles después, sin pérdida de tiempo. Así lo hizo la brigada Bargés, que con gran celeridad se incorporó al amanecer del 10, en Rentería, al Cuartel General y al grueso de las tropas allí concentradas.

A las 8 de la mañana y a la vista de una masa enorme de gentes, todas francesas, que desde la derecha del Bidasoa, ansiaban ver de cerca las proezas de los bravos que iban a luchar, dió principio al movimiento dirigido por el General Loma, hacia los altos de San Marcos y Choritoquieta, que se elevan imponentes próximos a Rentería, llevado a cabo por la brigada Bargés, fuerzas de la división Blanco y de la brigada Acellana, dos baterías de montaña y el batallón de miqueletes.

Ambos cerros debían de ser embestidos por tres lados, formando el avance un amplio círculo.

Al frente Loma de los batallones de Cazadores de la Habana y de Alcolea y de dos compañías de miqueletes, inició la marcha por el camino llamado del convento de San Agustín.

Tan pronto como esta fuerza salió del pueblo, fué hostilizada desde una inmediata trinchera, defensa de la que los miqueletes hubieron de apoderarse, en el acto, con gran brío y a punta

de bayoneta. Después desplegaron Alcolea, los miqueletes y la Habana, cuya misión era el atacar por la derecha y por el centro del monte el escarpado San Marcos, en tanto que, los regimientos de Asturias y Valencia, de la brigada Bargés, acometían las alturas por la izquierda, para embestir, sin intermisión, cuando fueran dueños de la codiciada cima, el no menos tremendo macizo de Choritoquieta que detrás de San Marcos eleva su formidable masa.

Entonces llegaron el Mariscal de Campo don Ramón Blanco y el Brigadier Ovidio, pidiendo a Loma un puesto en el combate por pertenecer los Cazadores a su división y brigada respectivamente.

Concedido el permiso se reanuda el ataque por parte de los Cazadores y miqueletes, entra en acción el 2.º batallón de Murcia, que llega de refuerzo y forma la izquierda, y las fuerzas de Bargés se lanzan por la derecha. Un arco de bayonetas asciende por la falda N. de San Marcos. Secciones de artillería de montaña, escalonadas y avanzando también, abren fuego protegiendo el ataque.



Hospital de sangre en Rentería

Todo el batallón carlista 5.º de Guipúzcoa y fuerzas numerosas del 4.º, ocupan, en las atacadas alturas, multitud de trincheras, zanjas, parapetos, y caseríos. Fuertes descargas y un incesante, nutrido y certero tiroteo, parten de estas defensas.

Entre el humo espeso que cubría el valle, robando a la vista la corriente del Oyarzun, el puerto de Pasages y el horizonte gris, confundido con el mar, avanzaban inquebrantables los soldados de Loma.

Las guerrillas de Murcia y de Alcolea suben, trepan haciendo suyos, a tiros y bayonetazos, trincheras y caseríos.... Los Cazadores de la Habana y los miqueletes, por el centro, ejecutan proezas en lucha feroz.... El suelo bravo se cubre de heridos, muertos y moribundos.... Asturias y Valencia, en amplio movimiento envolvente, siguen el asalto. La artillería dispara sin cesar.

En el ascenso, las fuerzas de Murcia, ven con sorpresa que el flanco faccioso de la derecha está sin apoyo, que hay un enorme espacio, sin tropas, entre las posiciones carlistas de San Marcos y las de Oyarzún.

¡Arriba! ¡A escape!, gritan Jefes y Oficiales y soldados, al mismo tiempo que observan que

acuden a la carrera a ocupar el ansiado puesto fuerzas carlistas numerosas....

Apesar de lo áspero del terreno, del duro declive, la columna corre a la altura... Todo salta, morrales, cartucheras, correaes, barbuquejos, mantas; van los hombres sin aliento; algunos resbalan en la mojada hierba, la clásica alpargata favorece la rapidísima ascensión...

Al fin llegan a los parapetos, pero llega al mismo tiempo el 5.º de Navarra...

Las bayonetas se cruzan, facciosos y liberales se atraviesan; es el combate corto, pero sangrientísimo y a arma blanca.

El batallón faccioso tiene que retroceder y retirarse en dirección a Zamalvido, protegido, en su derrota, por los Guías de don Carlos.

Murcia en su avance victorioso a envuelto, por la derecha, del monte, el cerro de San Marcos.

Desde este momento las fuerzas carlistas de Caracuel, que peleaban del Urumen al Oyarzún, quedábanse paradas de las Valde-Espina, que ocupaban las posiciones del Oyarzún al Bidasoa. La línea facciosa estaba cortada.

Pero esto no disminuía la resistencia tenaz del enemigo que continuaba batiéndose, en retirado, por la vertiente Sur de San Marcos.

Quiso Murcia rebasar por completo la derecha carlista ganando en dilatado movimiento, envolvente, las lomas de Santiagomendi: pero no pudo pasar de las Ventas de Astigarraga, en la carretera de Hernani a Oyarzún.

En las cumbres de San Marcos y en la opuesta vertiente, y en las sinuosidades de Choritoquieta, la pelea era espantosa; el enemigo hacia pagar cara la victoria.

Con ferocidad terrible, arrojábanse los guipuzcoanos del 5.º, reforzados por algunas compañías de Guías, sobre los bizarros miqueletes y valientes Cazadores de la Habana... Revueltos en mon-

tón caían unos y otros defendiendo su bandera en aquella fúnebre altura.

En la derecha liberal e izquierda facciosa, era también horrenda la hecatombe. Asturias y Valencia, protegidos por el fuego de sus cañones, habían rebasado la línea carlista, batiéndose en tremendo asalto con los defensores de Choritoquieta. La bravura se derrochaba por ambos lados.

Caía la tarde, llegaba el crepúsculo, ensombreciase el espacio y los ecos del cañón y del fusil, unidos al estruendo del incansable pelear, resonaban inacabables en las disputadas alturas.

El faccioso ve perdida la jornada, pero con indomable tesón, sin cartuchos y ya en poder del enemigo sus trincheras, defiende a golpes de culata y de bayoneta, cada cortadura, cada barranco, cada despeñadero...

En medio de las sombras de la noche tomaron las tropas de Loma definitivamente los altos de San Marcos y de Choritoquieta, y cesó la lucha.

Dejando dos batallones en San Marcos, las tropas de La Serna se retiran a Rentería y Pasages para reanudar al siguiente día la pelea.

LORENZO RODRIGUEZ CODES

FAMILIAS DE LA NOBLEZA ESPAÑOLA

LOS CONDES DE LA VIÑAZA

CON motivo de la enfermedad que días pasados ha padecido la condesa de Llovera, se han puesto de relieve una vez más las muchas simpatías de que disfrutaban, tanto ella y su esposo, como sus padres, los ilustres condes de la Viñaza. Por fortuna, la distinguida dama se halla restablecida, y al interés que su estado inspiró han sucedido las felicitaciones de cuantos sinceramente se asocian a la alegría de la noble familia.

Los condes de la Viñaza y sus hijos son, en efecto, de los aristócratas españoles que más simpatías y respetos gozan. Noble matrimonio que ha sabido honrar a España en el extranjero y en su patria, bien merece unas líneas, si no de alabanza, de justicia.

Don Cipriano Muñoz y Manzano, conde de la Viñaza, nació en la Habana, perteneciendo a una distinguida familia aragonesa. Su padre, don Cipriano Muñoz Ostalet, obtuvo el condado, como recompensa a sus méritos, en 1872. Diez años después, el título pasó a poder del actual conde, a quien D. Alfonso XIII, en 1910, concedió, como premio a los servicios prestados al país, la grandeza de España.

Desde muy joven, el conde de la Viñaza demostró gran afición por el estudio. En la Universidad de Zaragoza cursó la carrera de Filosofía y Letras, doctorándose en la Central. Siendo estudiante, y contando sólo diez y ocho años, se dió ya a conocer en la capital aragonesa, publicando un estudio crítico sobre el teatro de Calderón, basado principalmente en el estudio de «La devoción de la cruz». Eran los días en que los jóvenes que comenzaban a escribir acudían llenos de entusiasmo a las controversias y luchas literarias. Poco después pronunció en el Ateneo zaragozano un discurso con motivo del segundo centenario de Calderón.

Siguió cultivando sus aficiones, y a los veintitrés años comenzó a publicar una serie de trabajos de erudición, tan notables y tan interesantes, que atrajeron la atención de los más prestigiosos críticos y suscitaban su aplauso. Y esos primeros trabajos anunciaban ya—según el gran don Francisco Silvela dijo años más tarde en su contestación al discurso de recepción del conde en la Academia Española—, «al investigador infatigable de noticias literarias, al crítico imparcial y al historiador escrupuloso y entusiasta bibliógrafo que ha aumentado con preciadas joyas el tesoro de la filología nacional.»

Y otro sabio maestro, también fallecido, el Padre Mir, no dudó en trazar estos renglones ante la magna obra bibliográfica que a los treinta años había hecho ya el conde de la Viñaza: «Hermoso espectáculo el que ofrece un joven que, estando en todo el brio de su mocedad, llevando un título de nobleza y gozando de posición desahogada, emplea los alientos de su juventud y las ventajas que le presenta su estado, no en devaneos y pasatiempos peligrosos, sino en ocupaciones que levantan la mente y ennoblecen el corazón.»

Varias obras le fueron premiadas a D. Cipriano Muñoz antes de su ingreso en la Academia, y muchas las muy interesantes que escribió. Son, desde luego, de gran mérito, las tituladas *Goya, su tiempo, su vida y sus obras*, monografía del poeta Aurelio Prudencio Clemente; *Obras sueltas de Lupercio y de Bartolomé Leonardo Argensola*, con anotaciones; *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*, que obtuvo el premio en un concurso de la Biblioteca Nacional; *Colección de libros filológicos de los siglos XVI y XVII, y Memoria del Congreso Internacional de orientistas de Lisboa*. Pero sus dos obras principales, aquellas que sin otra labor hecha le hubieran llevado por sí solas a la Academia, son la *Biblioteca histórica de la filología castellana*, y su complementaria titulada *Aadiciones al Diccionario de los más ilustres profesores de las Bellas Artes de España*. El primero, sobre todo, que consta de tres libros, es la obra de un gramático y de un historiador reunidos, pues no solo estudia las transformaciones experimentadas por la lengua castellana, sino que expone todo un curso gramatical y aporta una verdadera riqueza al Diccionario. Puede decirse que esta obra, que obtuvo premio,

fué la que principalmente abrió al conde de la Viñaza las puertas de la Academia. También fué muy erudito e interesante el discurso de ingreso en ésta sobre los cronistas de Aragón, desde Zurita a Samper.

El hecho de poseer el griego, el latín, el árabe, el hebreo, el sánscrito y la mayoría de las lenguas vivas de Europa, hizo, además, que su entrada en la Academia fuera especialmente útil.

Joven también empezó a figurar en política, militando en el partido liberal-conservador, y siendo diputado por Egea de los Caballeros primero, y senador después.

En la carrera diplomática se destacó en el período de 1895 a 1898, en que desempeñó el cargo de ministro plenipotenciario en Bélgica. Más tarde, en 1904 y 1905, representó a nuestro país en Lisboa, recibiendo de los Soberanos portugueses grandes pruebas de estimación. En su calidad de literato fué nombrado individuo de la Sociedad Geográfica de Lisboa, del Instituto de Coimbra y de la Real Academia de Ciencias, en la cual pronunció un erudito discurso, «Cervantes en Portugal», con motivo del centenario del *Quijote*. En 1907 sustituyó al Príncipe Pio de Sabo-

cipio de este artículo nos hemos referido, es la esposa del capitán D. Carlos Martínez de Campos y Serrano, conde de Llovera, de la familia de los condes de Santovenia. El cuarto es don Alfonso, y la quinta, doña Carmen, casada el año pasado con el conde de Yebes, hijo de los condes de Romanones.

La residencia madrileña de los condes de la Viñaza es un verdadero palacio, pues a la amplitud y preciosa decoración de las estancias, únese lo hermosamente alhajada que se halla. En el *hall* de la entrada admiráanse: el magnífico retrato que el ilustre pintor Benedito hizo de la imponderable Carmen Muñoz durante el invierno de 1921; un precioso estudio, atribuido al artista italiano Pedesti, que reproduce la figura de Lord Byron; un cuadro muy bonito de Chicharro; un paisaje de Meifren, y, junto a estas obras modernas, un lienzo que se atribuye a Tintoretto, que representa una dama de la época de los Médicis. En los salones hay también numerosas obras de arte, así como en el despacho y la biblioteca del conde. Son, en general, obras reunidas por el dueño de la casa en los diversos puestos diplomáticos que ha desempeñado: espléndidas pañerías y delicados bordados, iconos rusos, estatuillas italianas de los siglos XVI y XVII, bronce, porcelanas y otros muchos objetos de positivo mérito.

Pero donde los condes de la Viñaza pusieron sus mayores cariños, fué en su residencia veraniega de Biarritz, donde pasan también largas temporadas en el resto del año. La villa *Trois Fontaines*, que adquirieron los distinguidos aristócratas hace diez y siete años, es bonita y elegante, y recuerda por su construcción—a base de varios tejadillos—, y por la disposición de sus habitaciones, uno de esos lindos *cottages* ingleses tan cómodos y agradables de habitar. La rodea un hermoso parque lleno de flores, en las que dominan las hortensias y las camelias. En *VIDA ARISTOCRÁTICA* se publicaron hace años algunas fotografías de esta villa, modelo de buen gusto.

Su interior es precioso. El amplio *hall* está decorado con alegres telas de Jony, con dibujos de color grana sobre fondo crudo. Uno de los lados lo ocupa la gran escalera con balaustrada de torneada madera; en otro destácase un valioso retrato de la condesa de la Viñaza con su hija Carmen, pintado por Moreno Carbonero; encima de la chimenea hay otro del dueño de la casa, luciendo el uniforme de embajador, obra del pintor ruso Leontofsky. El salón grande, de vastas dimensiones, constituye un magnífico salón de baile; las telas, de sedas claras y estilo Luis XVI, con guirnalda de rosas, que revisten sus muros, alegran la estancia, que adornan muebles del mismo estilo.

La biblioteca es la mejor estancia de la «villa», y en la que con más frecuencia se reúnen por la tarde sus moradores. Un testero está ocupado por espléndido tapiz, y los demás por librerías con obras de gran mérito. Es muy interesante la colección de fotografías, cariñosamente dedicadas al conde de la Viñaza por Su Santidad Pio X, por el Rey Carlos de Portugal, por las personas de la familia Imperial rusa y por otras muchas personalidades extranjeras y españolas.

Inmediato a la biblioteca se halla el comedor, decorado con tres preciosos cuadros.

La «villa» *Trois Fontaines* es siempre punto de reunión de las familias aristocráticas españolas residentes en Biarritz. Allí, la cultura, la amabilidad y la esplendor de los condes de la Viñaza brindan siempre ratos muy agradables, frente al constantemente encrespado mar Cantábrico.

Por eso ahora, con ocasión de la enfermedad felizmente desaparecida, de su hija la condesa de Llovera, han podido comprobar el ilustre acadé rico y diplomático y su distinguida esposa lo mucho y bien que les quiere la sociedad madrileña.

Diego de Miranda

España. España.
Acordemosnos de su pasado, contemplémos su presente, pensemos en su porvenir.
Es la Patria.

¡AQUÍ NOS TIENES, PATRIA!

A Primo de Rivera
y miembros del Directorio

Lloraba España, la sin par matrona
de sus hijos sintiendo el... *arañazo*:
quería darles el materno abrazo
y escondía la zarpa de leona.

Lloraba y a sus pies, y en la *poltrona*,
—cuando no más arriba, en su regazo,—
por cada perla se alargaba un brazo...
para hacer de aquel llanto *¡su corona!*

Y vacilaba ya la de sus sienes;
peligraba hasta el Trono; pero advienes
¡oh león que dormido te fingias!...

...y allá van con espanto las *arpias*
y aquí nos tienes, Madre, aquí nos tienes
¡pobre Patria, que tanto nos querías!

E. SAAVEDRA L.
Pbro.

Luarca, Fiesta de la Raza de 1923.

ya en la embajada de España en San Petersburgo; más tarde, ya recientemente, fué, durante varios años, embajador cerca de la Santa Sede. En todos estos puestos sólo dejó afectos significándose por el talento y el tacto con que desempeñó su cometido.

El conde de la Viñaza pertenece a las principales Academias de Letras, Historia y Artes, y está en posesión de muchas grandes cruces nacionales y extranjeras. Es gentilhombre de Su Majestad con ejercicio y servidumbre, y senador por derecho propio.

De su matrimonio con doña Concepción Roca Tallada y Castellano, distinguida dama digna compañera suya, tiene el conde de la Viñaza cinco hijos.

El mayor, D. Carlos, es capitán de Artillería, y como tal se ha batido recientemente en Africa. Está casado con doña Alejandrina de Laborde, hija de los marqueses de Laborde Mereville, de la nobleza francesa.

El segundo, D. Alvaro, es diplomático y ha sido durante algún tiempo agregado en Petrogrado.

La tercera, doña María Josefa, a la que al prin-

NOTAS DEL EXTRANJERO

Biarritz en Otoño.

CUANDO una población consigue reunir la suma de encantos que Biarritz ha reunido, siempre ofrece atractivos suficientes para que propios y extraños deseen pasar en ella una temporada.

Los meses de verano no han podido ser allí más divertidos. Y ahora, el Otoño, está siendo animadísimo, sucediéndose las fiestas, los conciertos y las funciones teatrales.

Las comidas de moda del Hotel Palais, seguidas de baile, continúan brillantísimas.

La Sociedad de polo ha dado un baile en el Hotel Carlton, asistiendo toda la sociedad elegante, que se reúne en Biarritz, con muchas personas llegadas de San Sebastián y Zarauz.

Otro baile se ha celebrado en Villa Begoña, hermosa residencia donde ha pasado la temporada el financiero belga M. Loewestein y su esposa, que es una dama muy bella y distinguida.

Entre los concurrentes figuraban Sus Altezas los Príncipes Sixto de Borbón, condes de Yebes, marqueses de Villabragima, condes de Velayos, marqués del Muni, barones de Segur, marqueses de Salamanca, señora de Aguilar (don Alberto), señora de Miláns del Bosch (don Javier), condes de Jiménez de Molina, condes de Arge, marqués de Somosancho, señores de Creus, condes de Cuevas de Vera, señoritas de Pastor, señores de Goyeneche (don Lorenzo), marqués de Fuentehermosa, señorita de Minondo y muchas más.

El Casino Bellevue, en cambio, ha enmudecido. Sus puertas se han cerrado porque va a emprenderse en él una obra importante para embellecerlo y ampliarlo.

El elegante sitio de recreo resulta ya insuficiente para las necesidades de Biarritz.

Se trata de transformarlo por completo, ensanchando la terraza que da al mar, construyendo sobre la rotonda del comedor y habilitando así una sala de juego grande, además de las ya existentes, en las cuales caben trece mesas de «bacarrat». Mucho tiempo se ha de tardar en llevar ese proyecto a cabo y muchas dificultades habrá que vencer para que esté terminada la mejora para la próxima temporada.

La última reforma data de veintidós años, época en la cual estaba de moda el estilo moderno importado de Alemania.

También se harán importantes obras de reforma en la villa, ya proyectadas por el Municipio. Aún no se sabe cuándo se trasladará éste a la villa Jabalquinto, que perteneció a los duques de Osuna.

Es probable que los veraneantes que vayan a Biarritz el año próximo encuentren muchos cambios que impone la aglomeración de forasteros.

Es cuestión también de ensanchar la calzada en la curva que sigue la rotonda del Casino en el boulevard de la playa.

En la de los Vascos se proponen también renovar el establecimiento de baños, pues este año eran muchos los nadadores que se bañaron con preferencia en aquella playa.

En Biarritz se encuentran muchas familias extranjeras, que se proponen pasar allí el invierno.

Los duques de Montpensier en Inglaterra y Francia

Desde hace unos días se encuentran en Londres Sus Altezas Reales los duques de Montpensier, que fueron a aquella capital para ver a

presidió el acto, asistido de sus secretarios, autoridades locales de Randan y personajes notables de la comarca.

Pronunció un discurso el prefecto, haciendo gran elogio de Su Alteza, y éste dió las gracias.

Los concurrentes, entre los que figuran los marqueses de Valdeterrazo, padres de la duquesa, fueron obsequiados con un *champagne* de honor.

Un sensacional «match» hípico en Norteamérica:

En Belmont Park, el famoso hipódromo norteamericano, se ha celebrado el día 20 de este mes un famoso «match» hípico entre «Papyrus», el pura sangre inglés, vencedor en los hipódromos británicos, y «Zev», el caballo norteamericano elegido para medir sus fuerzas con aquél.

La expectación que la carrera había producido era inmensa. Un gentío enorme llenaba la parte reservada al público en el Hipódromo, y las apuestas fueron innumerables.

A las cuatro menos cinco se dió la salida. «Zev» tomó, desde luego, la cabeza a buen tren, y en ningún momento fué seriamente inquietado por su contrincante, ganando por cuatro cuerpos.

El resultado, detallado, fué el siguiente: 100.000 dólares (80.000 al primero y 20.000 al segundo). 2.470 metros.—Primer, «Zev» (The Finn y Miss Kearney), montado por Kumner; segundo, «Papyrus» (Tracery y Miss Matty), de mister Ben Irish, montado por Danoggue. Cuatro cuerpos. Dos minutos treinta segundos dos quintos.

Los comentarios en los Estados Unidos y en Inglaterra han sido, como se comprenderá, muchos y muy apasionados.

Los periódicos se hacen eco de estos comentarios. Los ingleses no se resignan con la derrota de su favorito y han enumerado profusamente las causas del forzoso «handicap» a que se vió sometido el «as» de Newmarket.

Danogghue, «jockey» que montó «Papyrus», ha declarado lealmente que fué vencido porque «Zev», el caballo americano, corrió en mejor forma.

Dos noticias sensacionales circulan en el mundo del «turf», en relación con esta lucha. La primera se refiere al reto que el propietario de «My Love» ha lanzado al de «Zev» para un «match» en el que se apuesten 100.000 dólares. La segunda afirma que, a pesar de que «Papyrus» ha sido embarcado recientemente en el vapor «Aquitania» para emprender su viaje de regreso a Inglaterra, no tardará en volver a América, donde ha sido comprado en 200.000 dólares por el conocido propietario Mr. Montfort Jones.

Doscientos mil dólares constituyen, al cambio actual, la bonita suma de 1.514.000 pesetas; de suerte que la noticia es realmente sensacional. Preparémosnos a nuevas sensacionales apuestas, como es uso en Norteamérica.



El afamado especialista, doctor Ruppert, que ha realizado una difícil operación, con brillante éxito, en el Sanatorio de Nuestra Señora del Rosario, a la señora de López Peyro. Con este motivo está recibiendo el ilustre doctor numerosas felicitaciones.

su hermano el duque de Orleans, que está muy mejorado de su dolencia.

Al regresar a su residencia de Randan, los Montpensier darán algunas cacerías, a las que asistirán los duques de Vendôme con sus hijos, el duque de Nemours e hija, la Princesa Genoveva de Orleans con su marido el conde de Champonney y otras personas que allí son esperadas.

Recientemente, el duque de Montpensier fué agraciado por el Gobierno francés con la cruz de la Legión de Honor, recompensando así sus trabajos en las colonias francesas e interesantes viajes a la Indochina.

El 1.º del corriente se celebró en el castillo de Randan, con gran solemnidad, el acto de la imposición de la cruz.

El prefecto del departamento de Clermond Ferrand, por especial encargo de su Gobierno,

Mundo Mundillo...



CUANDO vimos partir del puerto de Valencia al Cardenal Benloch, como Embajador espiritual de España en Sud-América, auguramos para el viaje del Arzobispo de Burgos un felicísimo éxito.

Ya aquella profecía, tan sencilla de hacer, se ha cumplido. El Cardenal, en la Argentina y en Chile, ha sido objeto de entusiastas recibimientos, a los que ha correspondido con los fulgores de su encendida palabra, llama de Fe y de Patriotismo.

Nuestros hermanos de América han visto en Monseñor Benloch la representación del Santo Padre y la encarnación de España. ¿Cómo no habían de responder a sus hermosos alegatos con los más fervorosos entusiasmos?

DESDE hace unos días se halla en Madrid, muy repuesto de la dolencia que ha padecido en San Sebastián, el mayordomo mayor de la Reina Doña Cristina, príncipe Pío de Saboya, marqués de Castel Rodrigo.

Con él vinieron de la capital de Guipúzcoa su esposa y sus hijos el duque de Nochera y los marqueses de la Romana.

El príncipe Pío, que durante toda su enfermedad ha permanecido en la Regia residencia de Miramar, fué despedido en la estación de San Sebastián por la Reina Cristina, el Archiduque Eugenio, las autoridades y otras distinguidas personas. Aquella augusta señora no ha dejado de interesarse un momento por la salud de su mayordomo mayor.

Por la residencia de los príncipes Pío de Saboya, en Madrid, han desfilado, durante estos días, numerosas personas de la sociedad para dejar tarjeta.

Muy de veras celebramos el restablecimiento del ilustre prócer.

EN la Iglesia parroquial de la Concepción se ha celebrado solemnemente el bautizo del hijo primogénito de los condes de Arenales, imponiéndosele los nombres de Juan Bautista Luis.

Apadrinaron al neófito la duquesa de Aveyro, abuela materna del niño, y el conde de Florida-blanca, tío paterno.

Asistieron a la ceremonia muchas aristocráticas personas.

Terminado el acto, se trasladaron los concurrentes a la casa de los condes de Arenales, donde fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Los venturosos padres recibieron nuevas y efusivas felicitaciones.

HA dado a luz con toda felicidad un niño la bella esposa de D. Luis Sanguino, hija del ex-Gobernador civil de Barcelona, D. Salvador Raventós. Al recién nacido, primogénito de los señores de Sanguino, se le ha impuesto el nombre de Luis.

LA señora de Abella (don Fermín), nacida Dolores Gurrea y Retortillo, también ha dado a luz, en Sevilla, felizmente, una niña.

La señora de Fernández Palacios (nacida Teresa Benjumea), ha dado a luz igualmente un niño, con toda felicidad.

Asimismo ha dado a luz felizmente una hermosa niña la señora doña Carmen Ramos, esposa del arquitecto municipal don Luis Martínez.

YA que de nacimientos hablamos, ¿cómo no recoger la noticia del feliz alumbramiento de la joven y bella Reina de Yugo-Slavia, hija de los Soberanos de Rumania y emparentada, por tanto, con miembros de la Familia Real española?

El bautizo del heredero de la Corona de Servia —pues es un niño el recién nacido—, se celebró en Belgrado con gran solemnidad.

Asistieron a la ceremonia treinta personas, de las cuales diez y seis son Soberanos o miembros de familias reinantes.

El duque de York, que fué el padrino, impuso al Príncipe el nombre de su abuelo, Pedro.

La ceremonia se desarrolló conforme al rito y tradición de los eslavos.

Asistieron al acto el Rey y la Reina de Rumania, la Reina de Grecia, el Príncipe heredero de Rumania, la Princesa de Rumania y el Príncipe Nicolás de Grecia, con su esposa y sus tres hijas, entre ellas la Princesa Olga, que contrajo al día siguiente, matrimonio con el Príncipe Pablo Karageorgevich.

La población de Belgrado engalanó aquel día sus edificios con colgaduras y banderas nacionales.

EN la hermosa finca «Muzarabajos», propiedad de los señores de Saavedra, se ha verificado una animada cacería. Más de 300 perdices se cobraron en ojeo. Los invitados regresaron encantados de la amabilidad con que fueron atendidos por los señores de Saavedra e hijos.

HAN comenzado, en el elegante Salón de Freddy's, en la calle de Jovellanos, los tés benéficos organizados por la Junta de damas protectoras de los Comedores de caridad, a cuyo sostenimiento se destinan los productos.

La concurrencia de señoras aristocráticas es todas las tardes muy numerosa.

El salón de Freddy's constituye, pues, uno de los sitios predilectos de reunión de las señoras de la sociedad, que así contribuyen al mismo tiempo a sostener una de las Instituciones benéficas más dignas de protección.

Mme Louise

TROUSSEAUX-LAYETTES

COSTUMES D' ENFANTS

CLAUDIO COELLO, 1

TEL. 5-786

EN la Iglesia de los Dolores se ha celebrado el bautizo de la hija recién nacida de los marqueses de Valencia, imponiéndosele el nombre de María del Pilar, y siendo apadrinada por la señorita Mariana Atienza y Benjumea y el conde de Montelirios.

HA vestido por primera vez el traje largo, la bella señorita María Luisa Retortillo y de León, hija del distinguido cronista de salones, don Agustín Retortillo y Macpherson (*El Abate Faría*).

EN San Sebastián le ha sido practicada, con satisfactorio resultado, una operación quirúrgica a la señora viuda de Gaytán de Ayala.

CON motivo del próximo viaje de nuestros Soberanos a Italia, son varios los españoles que se proponen marchar a Roma a mediados de mes.

El Rey, además del jefe superior de Palacio, marqués de la Torre-cilla, y demás personas del alto séquito, llevará como Grande de España de servicio al duque de Bivona. Con la Reina irán las duquesas de San Carlos y Medinaceli.

Entre las damas de la Reina y Grandes que se proponen asistir a las fiestas figuran: el duque de Baena, la duquesa y el duque de Montellano, la duquesa y el duque de Plasencia y la condesa y el conde de la Viñaza.

Acaso vayan también los duques de Fernán-Núñez y los marqueses de Argüeso.

Entre otras distinguidas personalidades españolas se encontrarán allí para esa fecha, además del duque y la duquesa de Arcos, que residen habitualmente en Roma, los marqueses de Gándara, el conde de Cuevas de Vera y los señores de Béstegui.

LA señora doña Ana María Elio y Gaztelu ha dado a luz a un hermoso niño, hijo póstumo de don Luis de Perinat, recientemente fallecido.

Madre e hijo se encuentran perfectamente.

POR el Gobierno francés ha sido nombrado agregado naval a la embajada en Madrid el capitán de corbeta M. Theron.

Notas de pésame

TUVO, por desgracia, el término doloroso que se temía la grave dolencia que padecía la Madre Jerónima, religiosa esclava del Sagrado Corazón, hermana del ilustre religioso, director de la Congregación de caballeros del Pilar y San Francisco de Borja, Padre Alfonso Torres.

Desde muy joven se inclinó a las prácticas de la virtud y caridad, e ingresó como religiosa esclava del Sagrado Corazón, hallándose granjeado el afecto de sus superiores y compañeras por las singulares dotes que la adornaban.

Nos asociamos de corazón al duelo del reverendo Padre Torres.

EN Bilbao, de donde era natural, y en Sevilla, donde constantemente residía, ha sido muy sentida la muerte del conocido ganadero don Félix Urcola, persona muy estimada en ambas capitales, como lo era también en Madrid.

El señor Urcola era una figura popular y simpática entre los aficionados a la fiesta taurina. Pertenecía a una distinguida familia vasca, de antiguo abolengo, y estaba casado con doña Manuela Torrero, de la conocida familia sevillana.

Era el señor Urcola un buen ganadero de reses bravas, muy cuidadoso de sus productos, y fué también un entusiasta deportista, que se distinguió en el Tiro de Pichón.

La señora viuda de Urcola y sus hermanos han recibido muchas manifestaciones de duelo, a las cuales nos asociamos muy cariñosamente.

HA fallecido en Barcelona el ilustre rector de aquella Universidad, marqués de Carulla. Como se recordará, el marqués de Carulla sufrió un ataque de apoplejía en la sesión inaugural del Congreso farmacéutico de Barcelona, a consecuencia de un disgusto que tuvo en aquel acto.

La muerte del señor Carulla ha sido muy sentida en Barcelona, donde era muy querido y respetado. Como médico y farmacéutico era una eminente personalidad de la ciencia española. Nació en Sarriá, en 1864, y desempeñaba la cátedra de Terapéutica.

Publicó el señor Carulla notables libros y estudios, que acreditaron los merecimientos de su brillante carrera.

Descanse en paz el sabio profesor y reciba su distinguida familia el testimonio de nuestro pesar.

TAMBIEN, en San Sebastián, ha muerto el señor Brunet, ilustre personalidad que había sido diputado a Cortes por dicha capital, presidente de la Sociedad de Fomento y vicepresidente de la Sociedad del Casino.

De su matrimonio con doña Luisa Serrano ha dejado siete hijos, cuatro de ellos casados. Hijos políticos son doña María Teresa Guardamino, don Pedro Azqueta, don Alberto Santamarina y don Juan Ignacio Luca de Tena.

Nos asociamos al duelo de la viuda e hijos del señor Brunet.

A edad avanzada ha fallecido el ilustre secretario de la Infanta Doña Isabel don Alonso Coello, conde de Pozo Ancho del Rey.

Era don Alonso Coello el prototipo de la lealtad acrisolada a la Monarquía. Decano de los mayordomos de semana y en posesión de un importante cargo de confianza regia, el conde de Pozo Ancho del Rey dió constantes pruebas de su entusiasmo, su cariño y su fidelidad a la familia Real.

Para Sus Majestades y muy especialmente para la Infanta Doña Isabel, que tanto le estimaba y quería, la muerte de don Alonso Coello ha supuesto un gran dolor.

Jefe y patriarca de una familia numerosa, enlazada con otras muy distinguidas de Madrid, por su muerte visten luto muchas aristocráticas personas.

Damos a la ilustre familia del señor Coello nuestro pésame más cariñoso.

LA GATITA RUBIA

HACE muchos años cuando andaba por el mundo el sabio Merlín, y las brujas y hadas aparecíanse cada día, habitaban un hermoso castillo junto al mar una princesa y un príncipe.

El había alcanzado fama extraordinaria por ser el caudillo más valeroso y bueno de aquellos contornos. No así la princesa, que todo lo que tenía de hermosa lo tenía de mala. Era una belleza irascible, poco amiga de hacer el bien y siempre dispuesta a ordenar castigos por la falta más insignificante. Se llamaba Mariflor y su esposo Godofredo.

Tenían una hija, blanca como copito de nieve y bonita como amanecer de Mayo. La pusieron de nombre Figulina, y todos la querían, por ser como su padre, bondadosa en extremo y sencilla con todos sus servidores.

Mariflor, en lugar de agradecer a los que celebraban los encantos de su hija estas atenciones, se enfadaba mucho y sufría más, porque no toleraba que en todo el país se hablara sino de ella, y aspiraba a ser la primera en atractivos y alabanzas.

Cierta noche de lluvia, cuando se hallaban durmiendo los habitantes del castillo, con excepción de los centinelas, se sintieron en el patio ruido de caballos y voces de caballeros. Eran los Cruzados que venían en busca de Godofredo para llevarlo a Tierra Santa a combatir contra los infieles.

—El Rey Luis nos envía, señor—dijéronle—para que con vuestras mesnadas acudáis en socorro de la Santa Cruz.

Godofredo, que era un buen cristiano, no se hizo repetir la súplica y, llamando a sus soldados, les dió orden de seguirle, armados con todas sus armas.

Antes de partir despidiose, ocultando sus lágrimas, de Mariflor.

—¡Cuida de nuestra hijita!—recomendó, emocionado.

Conque después de besarla con mucho mimo en su camita, para que Figulina no despertara, salió decidido a entregar su vida, si preciso fuera, en defensa de la Justa Causa.

Pasaron dos años, sin que su esposa ni su hija tuvieran noticias suyas. Figulina era cada día más bella y más celebrada cada vez, hasta que su madre, indignada, llamó una noche a su Mayordomo y le habló de esta manera:

—Mira; es preciso que hagas desaparecer, sin que nadie se aperciba en el castillo, a mi hija. La llevarás al campo, con cualquier pretexto, y una vez allí la matarás. Luego diremos que, jugando, cayó en la cisterna de junto al foso... Ya me las arreglaré para disculparme; pero lo importante aquí es que Figulina desaparezca para siempre.

El viejo criado hizo observar:

—Señora; esto de hacer desaparecer a vuestra

hija, matándola en el bosque, ya lo han verificado otros Mayordomos. Es un procedimiento que en todas partes conocen.

—¿Pues, qué opinas tú que debemos hacer?

—Opino, señora, que puesto que estáis en trato con las hadas, acudís a Oriana, por ejemplo, para que ella os de una solución menos expuesta que la que habéis indicado.

Mariflor accedió a lo que su Mayordomo indicaba, y aquella misma noche hizo comparecer a Oriana, quien propuso lo siguiente: Ir, sin meter ruido, a la cama de la princesita. Una vez allí, verter sobre su cabeza un líquido misterioso y esperar. El efecto había de sentirse a los pocos segundos.

La infame princesa, que pasaba por todo, con tal de que nadie le disputara el imperio de su belleza, sin preguntar ni preocuparse de los pe-

muerte de su amada Figulina, tan cariñosa y bella. Su mujer, simulando desesperación, fué a abrazarla; pero, en ese momento, la gatita rubia, de un salto, se colocó en el hombro del príncipe y enseñó las uñas a Mariflor.

—¡Habrás visto atrevimiento igual!—rugió—¡Aplasta a ese animal, maridito mío!

Pero la gatita comenzó a pasarle la colita y la cabeza con tanto mimo a su papá, que Godofredo se enterneció:

—¡Pobre animalito! ¿Es que le da alegría verme?... ¿Dónde lo compraste, que antes nunca había reparado en él?

—No sé. A lo mejor habrá subido de la cuadra, que es donde debiera estar siempre.—Insistió Mariflor, ordenando a los criados que no la dejasen escapar de aquellos sitios.

Poco después se acostaron todos.

Entonces el Mayordomo, que logró adquirir el secreto para desencantar a su amita, con mucho sigilo abrió el portón de la cuadra, sacó a la gatita y, con ella bajo el brazo, la subió al comedor.

Por la mañana Godofredo pidió algo de comer. La gatita, como la vez anterior, de un salto, se le subió en los hombros y se puso a mamar y a hacerle caricias. En esto trajeron un pescado en una fuente de plata. El Príncipe, tomó un trocito del pez y se lo dió a la gatita. ¡Oh, sorpresa! Apenas lo probó con sus afilados dienteillos el animal, cuando transformose de nuevo en Figulina, pero mucho más bella y arrogante que antes.

—¡Hija mía!

—¡Padre de mi alma!

Figulina contó a su padre todo lo ocurrido.

—¡Pronto, soldados a mí!—gritó Godofredo—¡Que me traigan a la Princesa, para castigarla. Pero el Mayordomo se interpuso:

—No es ella tampoco culpable, señor. Ella quiere a vuestra hija como vos mismo; pero está embrujada desde que nació.

—¿Y qué debemos hacer para desembrujarla?

—Muy sencillo: que vuestra hija se pinche con la punta de vuestra espada en el dedo corazón y la sangre que brote se la de a beber a su madre.

Lo hicieron así y Mariflor, después de un ataque, volvió en sí, completamente curada.

Hubo fiestas, cañas, toros y cuantas diversiones pudiera imaginar el más exigente.

El hada buena le regaló tres preciosos tonos: una caja de Jabón *Flores del Campo*, para conservar el cutis y suavizarlo; otra de Crema del mismo nombre, para evitar las arrugas y hacer desaparecer el brillo del cutis, y otra de Polvos de Arroz *Freya*—ultraimpalpables—tono malva para asistir a las recepciones nocturnas.

Desde aquel día ya no hubo más envidia en el castillo y difícil sería saber cual de las dos princesas, con aquellos presentes, era más bella y seductora.

PRÍNCIPE SIDARTA.

F R E Y A

LA SUGESTIVA DIOSA DE LA JUVENTUD PERENNE, HA SERVIDO DE NOMBRE A UNOS NUEVOS POLVOS DE ARROZ, LLAMADOS A ALCANZAR ENTRE LAS SEÑORAS EXITO DEFINITIVO.

NO SOLAMENTE POSEEN PROPIEDADES INSUPERABLES DE FINURA, AROMA Y ADHERENCIA, SINO QUE SE FABRICAN EN DIVERSOS TONOS, PARA QUE SIRVAN ESPECIALMENTE A CADA UTIS.

BLANCOS-ROSA, 1 Y 2.—RACHEL, 1 Y 2.—MORISCOS Y MALVA. ESTOS ÚLTIMOS SON DE SORPRENDENTES EFECTOS CON LUZ ARTIFICIAL Y DE EXITO SEGURO EN TEATROS, RECEPCIONES, BAILES, ETC.

PRECIO: 3,50 PESETAS

ÚLTIMA CREACIÓN DE "FLORALIA",

ligros que pudieran presentarse, acudió a la alcoba de Figulina, derramó el líquido misterioso y...

La princesita quedó convertida en una preciosa gatita rubia, con una estrellita blanca en la frente.

Para que los demás criados ni su marido sospechasen nada, figuró un gran dolor, derramó lágrimas muy gordas y dijo, entre suspiros y mesar de cabellos:

—¡Ay, mi pobre Figulina! ¡Ay, mi hijita de mi alma, que se ha caído al foso y los tiburones la han devorado!

Tanto y tanto lloró, que engañó a cuantos la escucharon, menos al Mayordomo.

Este, que quería con todo su corazón a la princesita y que había aconsejado lo del encantamiento para salvarle la vida, fingió también creerlo, pero en el fondo sólo esperaba el momento propicio para devolver a su amita a su primitivo estado.

Una tarde se vió a lo lejos una nube de polvo. Era Godofredo, que volvía de Tierra Santa, lleno de gloria y reliquias.

Ya podéis suponer su dolor al enterarse de la

SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

ALTISENT Y C.^{IA}

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES
Peligros, 26 (esquina a Caballero de
Gracia). — MADRID

CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, PARAGUAS, SOM-
BRILLAS Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado
Compra y venta de Abanicos
antiguos.

BICICLETAS, MOTOCICLETAS, ACCESORIOS,
REPRESENTANTES GENERALES
DE LA

FRANCAISE DIAMANT Y ALCION
BICICLETAS PARA NIÑO, SEÑORA
Y CABALLERO.

Viuda e Hijos de C. Agustín
Núñez de Arce, 4. — MADRID. — Tel. 47-76

LA CONCEPCIÓN SANTA RITA

Arenal, 18. Barquillo, 20.
Teléfono, 53-44 M. Teléfono, 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA S. en C.
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURCURES. CONSERVACION
MANTEAUX DE PIELES
Carmen, núm. 4. MADRID. — Tel. M. 33-93.



EL LENTE DE ORO

Arenal, 14. — Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPERTINENTES LUIS XVI

CEJALVO

CONDECORACIONES

Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios

Cruz, 5 y 7. — MADRID

ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialités: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2. — MADRID — Telf. S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU
PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

CASA APOLINAR

-- GRAN EXPOSICION DE MUEBLES --

Visítad esta casa antes de comprar.

INFANTAS, 1, duplicado.

TELEFONO 29-5

HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID. — Atocha, 65. — Teléfono M. 38-75
Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS
— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza de Santa Barbara, 8. MADRID

CASA JIMENEZ - Calatrava 9

Primera en España en
MANTONES DE MANILA
VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS
SIEMPRE NOVEDADES

Viuda de JOSÉ REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6. — Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA — VAJILLAS DE TODAS
LAS MARCAS — CRISTALERIA — LAVABOS Y OBJETOS
— PARA REGALOS

NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y A. A. RR., de las
Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables
y espadas y condecoraciones

LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS
BASTONES — CAMISAS — GUANTES — CORBATAS
CHALECOS

— TODO INGLÉS —

Preciados, 11. — MADRID

HIJOS DE LABOURDETTE

COMPRAS DE GRAN LUJO y AUTOMOVIL-
LES DANIELS — AUTOMOVILES Y CAMIONES
ISOTTA FRASCHINI

Miguel Angel, 31. — MADRID — Teléfono J. - 723.

Acreditada CASA GARIN.

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA
IGLESIA. FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º 34-17

Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Batolaza)

— FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.
Teléfono 34-09. — MADRID.

JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAYETTES

Cruz, 41. — MADRID

ANTIGUA Y UNICA

CASA "LA MARCA"

Carrocerías y carruajes de lujo.

Proveedor de SS. MM.

GENERAL MARTINEZ CAMPOS, NUM. 39

Fábrica de Plumas de LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES
LIMPIEZA Y TEÑIDO DE PLUMAS Y BOAS
ESPECIALIDAD EN EL TEÑIDO EN NEGRO

ABANICOS — BOLSILLOS — OMBRILLAS — ESPRITS
Preciados, 13. — MADRID — Teléfono 25-31 M.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

— DOMICILIO: —

MADRID Alcalá, 53

Capital social... } 1.000.000 de pesetas suscrito.
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios.
Seguros mutuos de vida. Superviven-
cia. Previsión y ahorro. Seguros de
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros

DE TODO UN POCO

El monumento a la condesa de Pardo Bazán.

La *Gaceta* ha publicado la siguiente convocatoria:

«La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, cumpliendo el encargo que se dignó confiarle la excelentísima señora duquesa de Alba, presidenta de la Junta constituida para la erección de un monumento que perpetúe la memoria de la insigne escritora doña Emilia Pardo Bazán, ha acordado convocar a los escultores españoles a un concurso para la presentación de proyectos, organizado según las siguientes bases:

1.^a *Emplazamiento*.—El monumento se proyectará para ser implantado en el Parque del Retiro, de Madrid, quedando a cargo de la Academia, de acuerdo con el Ayuntamiento, la elección de sitio.

2.^a *Proyecto*.—Los concursantes deberán presentar un boceto a escala de 25 por 100, el cual servirá para dar a conocer la idea y el conjunto de la obra, y una Memoria detallada sobre lo que representa el boceto, materiales con que el monumento ha de realizarse y tiempo para su ejecución.

3.^a *Presentación*.—Los bocetos serán presentados en yeso, y deben ser entregados en esta Real Academia en el plazo improrrogable de tres meses, a contar desde la publicación de esta convocatoria.

4.^a *Presupuesto*.—La cantidad disponible es de 50.000 pesetas, de las cuales se destinan 5.000 para premios del concurso y 45.000 para la ejecución de la obra.

5.^a *Premios*.—Se ofrecen tres premios: el primero, de 2.500 pesetas; el segundo, de 1.500, y el tercero de 1.000.

6.^a *Calificación*.—El Jurado que ha de juzgar los proyectos será nombrado por la Academia.

El Jurado se reserva el derecho de adjudicar todos los premios ofrecidos o solamente algunos de ellos, según lo estime de justicia, y el de declarar el concurso desierto si, a su juicio, ninguno de los proyectos presentados reúne las condiciones necesarias.

No admitirá aquellos proyectos que, por sus dimensiones y trabajo, considere imposibles de realización por la cantidad consignada.

Madrid, 29 de Octubre de 1923.—El secretario general, *Manuel Zabala y Gallardo*.

Concursos de hockey.

Según noticias que leemos en la Prensa las estaciones invernales de Superbagnères y Font Romeu (Pirineo francés) han organizado para este año grandes Concursos de *Sports*.

Los días 28, 29 y 30 de diciembre se celebrarán partidos de *hockey* sobre hielo entre los equipos de Manchester, París, Bruselas y Madrid.

Terminados estos partidos, nuestro equipo se trasladará a Font Romeu, donde jugará los días 1 y 2 de Enero.

En estos últimos días se han celebrado varios partidos para determinar el equipo que ha de representarnos en aquellos Concursos internacionales.

Es de esperar que esos esfuerzos ofrezcan resultado favorable para que nuestros jugadores en el extranjero queden a buena altura.

Desde el 25 de enero al 5 de febrero se celebrará en Chamonix (Francia) la Olimpiada de *Sports* de Invierno.

España será representada por la «campeona»

señorita Nini Alvarez, que ha logrado, gracias a su destreza, grandes triunfos en Suiza, llegando a ser una figura preeminente del patinaje internacional.

También llevarán los colores nacionales un equipo de «Bolsbeig», que ya ganó hace unos años el campeonato de Saint Moritz.

En *hockey*, probablemente no se presentará equipo, pues es insuficiente el entrenamiento y el tiempo que llevan jugando nuestros *equipers* para poder competir con los que envía Canadá y Estados Unidos y aun los mismos países sureuropeos, en los que hace tiempo se practica el deporte.

Lo que valen las perlas

Recientemente acogíamos en nuestras columnas un bello artículo en el que se hablaba de que las perlas estaban expuestas a perder en valor merced a unos prodigiosos descubrimientos japoneses, por los cuales se fabricaban perlas artificiales idénticas a las naturales.

Esto, sin embargo, no ha debido ser una realidad, puesto que ahora, con motivo de un suceso judicial ocurrido en París, cuyo examen no hace al caso—referente al robo de un collar—, se ha puesto de relieve el precio que han alcanzado las buenas perlas.

El perito encargado de fijar el valor de cuatro perlas desaparecidas del collar, después de haber sido éste recuperado, ha manifestado en su informe que cuando la joya se adquirió, hace muy pocos años, valía 726.000 francos y que actualmente vale 1.100.000.

La diferencia de valor es, pues, considerable. En pocos años ha aumentado de valor el referido collar en 374.000 francos.

Ello hace deducir, en términos generales, el gran aumento que en progresión ascendente vienen obteniendo en su valor las perlas por estar de moda.

Un nuevo deporte inglés.

En Inglaterra, el país deportivo por excelencia, donde tuvieron su cuna casi todos los deportes conocidos, ha comenzado a cultivarse un nuevo juego, que no tardará en hacer su aparición en los demás países.

El nuevo deporte, dedicado más especialmente a las señoras, se llama el *net ball*, y es una variación del popularísimo *foot ball*, que tanto apasiona los ánimos en nuestro tiempo.

Pero como no estaría bien que damas y damitas deformaran y estropearan sus lindas piernas en el violento ejercicio del «balompié», que dijo Cavia, en el *net ball* los balones se impulsan con las manos.

Como en el *foot ball*, juégase el nuevo deporte por dos bandos, y el objetivo está en meter el balón en el campo contrario, burlando a los guardadores de la portería.

En los colegios de señoritas de Inglaterra parece que se juega ya mucho el *net ball*. Sus re-

LA VILLA MOURISCOT

— CASA BALDUQUE —

Bombones selectos

Helados :-: Salón

:-: :-: de te :-: :-:

Serrano, 28

glas no tardarán en traspasar el Canal de la Mancha y las fronteras, para que el nuevo deporte se imponga en los demás países.

Sin embargo, como variedad del *foot ball*, el nuevo juego ofrecerá mucho menos interés, y como juego de pelota será inferior al *tennis* y aun al de nuestra pelota vasca.

Una exposición portuguesa :-: :-:

Con gran éxito se inauguró hace unos días en Madrid la Exposición de obras de acuarelistas portugueses.

El elegante salón del Círculo de Bellas Artes, en la plaza de las Cortes se ha visto a diario favorecido por numerosa concurrencia, no solamente de artistas y aficionados, sino de señoras de la sociedad y otros elementos.

Todos los visitantes han tenido para la Exposición merecidos elogios, que la crítica ha confirmado.

Trátase de una manifestación de arte valiosa, llena de interés, en la cual se destaca el admirable artista Roque Gameiro, cuyas acuarelas responden perfectamente a su temperamento meridional, apasionado y romántico.

Muy bellos son también los cuadros de Leitao de Barros y de los demás acuarelistas. Todos ellos han contribuido a poner a honrosa altura el pabellón artístico de su país.

Con motivo de la notable exposición, y de hallarse en Madrid por ello el director del Museo de Arte Antigo de Lisboa, doctor José de Figueiredo, ilustre crítico e historiador de arte, un grupo de amigos le expresó su afecto y la admiración que sienten por el arte de Portugal, obsequiándole con un banquete en el Palace Hotel.

Los Reyes visitaron en uno de los últimos días la Exposición, teniendo frases de gran alabanza para los artistas portugueses.

El duque de Bivona y sus bienes de Sicilia.

Rectificando noticias publicadas acerca de los bienes que posee en Sicilia el duque de Bivona, éste ha hecho públicas las siguientes afirmaciones:

•Primera. Que es cierto que por gestiones del Gobierno de España, celosamente secundadas por el señor marqués de Villaurrutia, primero, y por el señor Reynoso, después, se ha acordado la devolución al duque de Bivona de las tierras, y se ha mandado desalojarlas a los que las estaban disfrutando.

Segunda. Que al llegar la fecha en que el lanzamiento debía verificarse, el Gobierno de Italia, por medio del prefecto de Girgenti y de otros representantes suyos, ha hecho saber al duque de Bivona la conveniencia de aceptar un arriendo por dos años y, en su consecuencia, siguen en tal concepto los poseedores de las tierras.

Tercera. Que no obstante haberse hecho la incautación contra la voluntad y con la protesta del duque de Bivona se reclaman a éste mejoras en cantidad considerable; y

Cuarta. Que la cuestión no está, por tanto, resuelta, aunque sea evidente el celo de nuestro embajador y las buenas disposiciones del Gobierno de Italia, y no lo estará en tanto no se expropien las tierras al duque de Bivona por su justo valor, según las mismas leyes del país, o no se le permita disponer libremente de ellas para venderlas a otras entidades italianas, que le ofrecen precio razonable.»

"DE MI VIDA - IMPRESIONES"

Un artículo de la
Infanta dona Paz
:: de Borbón ::

El vendaval, que sacude los árboles, y el agua, que azota los cristales de las ventanas de mi cuarto, parece que me están ya diciendo: «Ea, que ya es tiempo de dejar el campo.» En efecto he pasado, casi sin darme cuenta del correr del tiempo, más de un mes en este «desierto», que dirían las gentes que sólo se encuentran bien donde hay Casinos y teatros, y que para mí es todo un mundo.

Antes de abandonar «la descansada vida» voy a contar a los que con tanto cariño leen mis «Impresiones», mi estancia en mi provincia de Cuenca.

—Porque V. A. pertenece a Cuenca—me dicen el otro día estas buenas gentes.

—Ya lo creo—les contesté con buena conciencia—porque aunque en cualquier sitio de España adonde llevo me parece que siempre estuve allí; como propietaria, éste es el terruño que me ha tocado en la suerte de la vida, y del cual tendré que dar cuenta a Dios el día que pregunte a cada cual lo que hizo de los dones que él entregó.

Salimos de Madrid en dos automóviles; como hacía mucho polvo en la carretera, el que iba detrás, con mis hijos, se quedaba a cierta distancia. Al llegar a Perales de Tajuña nos paramos para refrescar las ruedas, y nos chocó que pasado algún tiempo, el coche de mis hijos no llegaba. Al cabo de un rato decidimos apearnos y enviar nuestro automóvil a buscarlos. Todos los vecinos del pueblo nos ofrecieron sus casas; entramos en la que estaba más cerca, y en una salita muy bonita nos instalamos en unas butacas muy cómodas.

—¿No les gustaría oír el gramófono?—nos preguntó el amo de la casa.

—No, hombre—dijo otro de los concurrentes—; ¿no ves que está preocupada y no tendrá gana de música?

Emocionada ante ese tacto y delicadeza del pueblo español, contesté:

—Es verdad que estoy preocupada, pero me gustaría que tocasen el gramófono para entretener a mi nietecito.

Este, sentado sobre la mesa, escuchaba el concierto con la misma alegría que los otros chiquillos del pueblo que se apiñaban dentro y fuera de la casa.

—Ahí viene el señor cura—dijo una voz.

Y la manera de hacerle paso para que entrara y tomara parte en nuestra tertulia me probó la bué-

na armonía que reinaba entre el párroco y sus feligreses. Por fortuna, el retraso de mis hijos obedeció a un pinchazo de uno de los neumáticos, y una vez pasado el susto, me alegré mucho de haberme detenido en Perales.

Cuando salimos de allí había cerrado ya la noche, y al cabo de un rato se durmió el niño en mis brazos. El tiempo estaba hermoso; el cielo, estrellado, y es indecible el agradecimiento que yo sentí hacia Dios al atravesar los campos de Castilla con mi nieto dormido en los brazos, y diciéndome a mí misma, como si soñara: «Voy a mi casa.»

Naturalmente, me he encontrado este año nuevas sorpresas: miel de mis colmenas, queso de mis ovejas y vino de mis viñ-s. Hemos visto vendimiar y hacer el vino en el «jaray», que han construido este año en casa. Hemos vivido todo el tiempo que hemos estado aquí de las cosas que da la finca. La tierra es muy agradecida; sustenta a sus hijos cuando no la abandonan. Y durante nuestra estancia no se ha interrumpido el trabajo un solo día: se ha arado y se ha vuelto a sembrar para el pan del año que viene.

Mi marido y mis hijos comparten mi interés por todo esto. Mientras los viejos nos damos paseos a pie y en coche, buscando las huellas de la antigua ciudad de «Segobriga», pintan los jóvenes los pueblos vecinos o recorren a caballo el país. Al día siguiente de nuestra llegada oyeon que había «toros» en Montalvo, y allí se fueron a caballo para ver las reses en el prado. Llegaron justamente cuando salía la procesión, y, apeándose, tomaron parte en ella. Volvieron a casa encantados de aquella fiesta tan típica, del Santo Cristo, de los cohetes, de los danzarines, y asegurándome que al día siguiente tenían que volver, porque habían prometido al pueblo asistir a la novillada. Me alegro mucho que mis hijos se las entiendan tan bien con todos los vecinos, como me alegro de que esta casa sea la casa de todos. El otro día, ya muy de noche, llegaron unos carboneros, que se habían perdido por el monte, y naturalmente, encontraron techo y refrigerio. Otra vez vi entrar en el patio un hombre y una mujer, que pensé vendrían a comprar o vender algo, y después de saludarlos seguí mi camino. A la vuelta me dijo mi marido: «Lástima que no estabas en casa, he tenido una visita.» Era un hombre a quien había hecho el año pasado una operación muy grave en el estómago, y que en perfecta salud venía a darle las gracias.

Para la visita a Cuenca se redobló la alegría y el entusiasmo. Fué con nosotros mi hermana Isabel. Ella ve como nadie los menores detalles y conoce la historia de las familias de toda Es-

paña. Miramos las obras de arte antiguo, las reliquias, los ornamentos, todas las bellezas que encierra la Catedral cuencana y nos dimos cuenta con satisfacción de lo poco que falta para terminar la restauración de la parte que se hundió, y que tan magistralmente dirigía el señor Lampérez cuando Dios lo llamó a su lado.

El señor obispo de Cuenca, que tan de corazón ha sabido identificarse con los recuerdos y esperanzas de sus diocesanos, es un buen *cicerone*. Su palacio episcopal, que domina todo el panorama de la hermosa ciudad, tiene la ventaja, que tendrán pocos obispos, de comunicarse con la Catedral, hasta tal punto, que desde su cuarto, por una ventanita, como Felipe II en el Escorial, puede adorar al Señor en el Sagrario. Es una gran compensación para una diócesis cuyas comunicaciones son tan dificultosas. Desde el palacio episcopal, y acompañados del señor obispo, bajamos a pie toda la cuesta del Santuario de la Virgen de las Angustias, en cuya Hermandad, a la que ya pertenecía mi hermana Isabel, entramos todos nosotros. Esas Hermandades de los Santuarios venerandos son verdaderos lazos de unión. Bajaba todo el pueblo la cuesta detrás de nosotros, y las alumnas de la Escuela Normal iban cantando.

«¡Ay! Virgen de las Angustias,
muestra que eres nuestra Madre:
desde el más noble al plebeyo,
bendícenos esta tarde.»

Después dimos un hermoso paseo en automóvil por las Hoces, y, como despedida, visitamos una fundación benéfica para escuelas y becas para estudiantes y artistas. ¡Dios bendiga a todo el que hace fundaciones parecidas para el bien de España!

Mis hijos se quedaron aquella noche en casa del señor obispo, que al día siguiente fué con ellos a caballo a la Ciudad Encantada. Antes había avisado con bondad paternal a los alemanes que trabajan con los españoles en la construcción del salto de Villalba, para que tuvieran la alegría de saludar a sus compatriotas.

No quisé que se volviera Isabel a Madrid sin admirar las bellezas artísticas del convento de Uclés, que tan pocos españoles conocen, sin duda por la dificultad de las comunicaciones. Supo apreciar naturalmente sus maravillas y recuerdos históricos.

Mis hijos se fueron en automóvil a Valencia, y de allí a las Islas Baleares. Quieren conocer bien a España: Mi marido y yo nos iremos con este nieto a Madrid, para reunirnos con los otros nietos e hijos que ya nos esperan allí.

Es difícil tener una vejez más hermosa que la mía.

PAZ.

Villa Paz, Noviembre de 1923.

FIGURAS DE "TENNIS"

Suzanne Lenglen.

La campeona mundial de tennis ha vuelto a ganar otro campeonato internacional. Esta vez ha sido en Barcelona.

Con su estancia en España desde los campeonatos internacionales en San Sebastián, su figura tennística ha alcanzado un relieve máximo para los españoles. Se la busca para que haga declaraciones sobre su vida y la del tennis en general. Se la invita a jugar para deleite e instrucción del público. Se publican retratos de ella. Realmente se debe sentir entristecido durante estos días el verdadero aficionado que no haya alcanzado el placer de verla desarrollar su magnífico juego en la pista del nobilísimo deporte de la raqueta.

Es forzoso reconocer que el caso de Suzanne Lenglen es extraordinario, singularísimo. Campeona del mundo a los quince años por primera vez, habiendo empezado a jugar a los once por higiene, desde hace tiempo que no ha sido vencida por ninguna otra jugadora. Campeonato en que ha tomado parte, campeonato en que ha alcanzado el máximo triunfo. Uno de los más emocionantes partidos, según ha declarado en Biarritz, fué para ella el jugado en la final de los campeonatos del mundo en 1910 en Wimbledon, en que se encontró con la hasta entonces indiscutible campeona del mundo Mrs. Lambert-

Chamber, a la que venció después de un gran partido. Para comprender la calidad de juego de Suzanne Lenglen, que llega a su perfección máxima cerca de la red, solo hay que meditar en que ha ganado a Luisa Marnat, una de nuestras cumbres femeninas del tennis, por 6 o, 6-0 en las últimas pruebas internacionales de Barcelona.

Manuel Alonso.

España y la afición tennística española están de enhorabuena, por la serie sucesiva de valiosísimos triunfos alcanzados en Norteamérica por nuestro campeón Manuel Alonso.

Ya ha habido en España, en diferentes ocasiones, noticias más o menos com letas de esta brillante actuación; pero la carta de José María Alonso, hermano de nuestro «as» y digno compañero de éste en el juego de dobles, aunque inferior, dirigida a R. Morales y publicada por éste en la revista *Tennis*, de Barcelona, confirma las impresiones que teníamos.

Manuel Alonso, está jugando con mucha frecuencia con Tilden, el coloso mundial del tennis, con el que, no obstante su notable diferencia de juego, ha llegado incluso a ganarle un match, perdiendo en sucesivos encuentros.

Tilden, el favorito de la afición americana, no es comparable a ningún jugador conocido, pues según dice J. Alonso en su carta, jugando su hermano con él, al drive fuerte cruzado de Manolo contestaba otro más fuerte a lo largo de la línea, y cruzado también e igualmente de revés, y esto que jugaba Manolo con todas sus fa-

cultades; «pero—dice—Tilden era un cañón».

Prescindiendo de Tilden hay en los Estados Unidos un respetable número de jugadores internacionales de primera categoría, a los que ha ganado el español en diferentes encuentros; tanto, que en una reunión de un Club, dijo Tilden que creía pondrían a M. Alonso el tercero en la clasificación americana, después de Johnston; pero Tilden cree que a éste le puede ganar.

Los muchos partidos jugados entre Tilden y Alonso, han dado el ventajoso resultado de mejorar ambos el juego notablemente, pues no obstante la superioridad del primero, confiesa no haber encontrado hasta ahora un rival tan duro; y en cuanto al segundo, no se diga lo que ha progresado al jugar a menudo con Tilden.

El público americano ha seguido con verdadero interés las eliminatorias europeas por naciones para la Copa Davis, deseando vivamente fuera España la vencedora para disputarse el codiciado trofeo con los americanos (hoy ya poseedores de ella); pero la estancia en América de M. Alonso, por motivos de negocio o profesión, que dificultaban su apoyo en Europa, impidió, a pesar de la brillante actuación del conde de Gomar y Flaquer, eliminando a Holanda y a Inglaterra, que lo hiciéramos igualmente a Francia, que quedó vencedora de Europa.

La revelación en América de nuestro raquetista ha despertado una verdadera simpatía hacia España, acrecentada por la caballerosidad de los hermanos Alonso, que han adquirido una celebridad muy merecida.